

# Semblanza teológica del P. Jesús Solano Gutiérrez, SJ (1913-1982)

---

Jaime Pérez-Boccherini Stampa

UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA

MADRID

**RESUMEN** El P. Jesús Solano Gutiérrez fue un jesuita de ilustre memoria, que nació en el año 1913 y falleció el 6 de marzo de 1982. Una vez entrado en la Compañía de Jesús, realizó el doctorado en la Universidad Gregoriana de Roma, con una tesis acerca del método teológico. Además de doctor en teología por la Universidad Gregoriana, reunió los títulos de doctor en filosofía por la Universidad de Comillas, la licenciatura en Historia Eclesiástica por la Gregoriana y la licenciatura en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico. Llegó a ser decano de la facultad de teología de Oña y después rector de la Universidad de Comillas. El P. Solano dejó muchos escritos, algunos de gran éxito y difusión.

**PALABRAS CLAVE** Cristología, método teológico, suarismo, espiritualidad ignaciana, textos eucarísticos, Sagrado Corazón.

**SUMMARY** *Father Jesús Solano Gutiérrez was an illustrious memory jesuit, who was born in 1913 and died on March 6th 1982. After being admitted by the Society of Jesus, he got a doctor degree at Gregorian University in Rome, with a thesis on theological method. In addition to a doctorate in theology he got a doctor degree in philosophy at Comillas University, a degree in Church History at Gregorian University and a degree in Sacred Scripture at Pontifical Biblical Institute. He became dean of the theological Faculty of Oña and after he was appointed rector of Comillas University. Solano left many writings and some of these were very successful and famous.*

**KEYWORDS** *Christology, theological method, suarismo, ignatian spirituality, eucharistic texts, Sacred Heart.*

## I. INTRODUCCIÓN

En el mes de marzo de 2012 se cumplieron 30 años de la muerte del P. Jesús Solano Gutiérrez SI, y en el mes de enero de 2013 transcurrieron cien años desde su nacimiento. Su figura como teólogo y como sacerdote ha dejado huella, sobre todo, en la memoria de quienes lo trataron de cerca. Especial recuerdo de él se conserva en el Centro Español de Estudios Eclesiásticos de Roma, junto a la Iglesia Española de Santiago y Montserrat, porque durante varios años el P. Solano regaló allí su asistencia espiritual y sus visitas. Sobrevino su fallecimiento precisamente a la vuelta de un retiro que había impartido a los sacerdotes del convictorio. Además, es de destacar el interés que mantiene la figura del P. Jesús Solano como el que fuera un valioso exponente de la enseñanza académica de la teología española en los difíciles y apasionantes años que precedieron y siguieron al Concilio Vaticano II. En efecto, Solano vivió el fuerte cambio de etapa que supuso el Concilio para la Iglesia y lo experimentó en primera persona, tanto como sacerdote que como teólogo. No solo eso, el P. Solano fue puntal de una dirección de reforma profunda de la teología que, aunque quizá quedó orillada históricamente por el pronto advenimiento del Concilio Vaticano II, sin embargo efectuó una aportación audaz, y, lo que no es menos importante, una aportación de éxito por parte de un teólogo español. Nos referimos sobre todo a la conocida participación del P. Solano en la *Sacrae Theologiae Summa*. A propósito de esto, de hecho, no es casual que el profesor Olegario González de Cardedal haya percibido el período teológico de la última mitad del siglo XX como el salto, que se origina a partir del Concilio, desde la que fuese, según sus palabras, la última gesta de la cristología tradicional, a saber el tratado *De Verbo Incarnato* en la *Sacrae Theologiae Summa* del P. Jesús Solano, al “deconstructivismo” cristológico de los años 1965-1980, hasta llegar finalmente, entre los años 1980 y 2000, a los “nuevos horizontes” de la cristología<sup>1</sup>. Añadido a ello, el P. Solano estuvo, durante su vida académica, al frente de crecientes e importantes responsabilidades, no viéndose disminuido por ello su perfil de investigador, de lo que hacen gala sus escritos publicados, algunos muy conocidos, de los que haremos mención. Su posterior dedicación, en Roma, a tareas de apostolado internacional y el entusiasmo creciente de So-

---

1 Cf. O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, “La cristología en el último medio siglo”, en: *Fundamentos de cristología I: El camino* (BAC, Madrid 2005) 502-504.

lano por la renovación postconciliar de la teología del Sagrado Corazón, en la que participó activamente, ha sido otro haber a favor de una presentación con las características de este artículo.

Interesa, por tanto, conocer de cerca los hitos que jalonaron la vida del P. Solano, una trayectoria de la que se ha dicho justamente que tuvo como condición particular la característica de que fue «múltiple e inquieta»<sup>2</sup>, en un campo amplio de intereses personales de investigación a la par de un apostolado fecundo<sup>3</sup>. Por eso, en el presente trabajo resulta importante revisar no solo las etapas de la vida del P. Jesús Solano sino también la significación que tuvieron. Es oportuno tenerlo todo en cuenta para establecer nítidamente la personalidad y el método teológico del autor aquí estudiado. Su formación escolástica, tomista y suarista, su afán por el dato positivo bíblico, magisterial y teológico, y su encendida pasión por la teología y vivencia del misterio del Corazón del Señor son los rasgos fundamentales de una figura teológica de primera categoría. Ofrecemos en anexo la bibliografía general de los escritos del P. Solano<sup>4</sup>.

## II. LOS PRIMEROS AÑOS

Jesús Solano Gutiérrez fue el primero de cuatro hermanos y nació el 12 de enero de 1913 en Calahorra (Logroño), a donde su familia había regresado después de una estancia de ocho años en Santiago de Chile. Siendo estudiante del colegio local de los Hermanos de la Salle, Solano se crió en el seno de una familia profundamente cristiana. Al parecer, su madre misma, que fue quien eligió el nombre de pila, había pedido al Cielo que si hijo fuera “todo de Dios”.

2 F. RODRÍGUEZ, “Desde la vivencia a la teología: P. Jesús Solano, S.J. (1913-1982)”: *Estudios Eclesiásticos* 57 (1982) 379-388.

3 Para la cronología sintética de su vida: Cf. —, “Solano Gutiérrez, Jesús (1913). Profesor de Teología”, en: AA. VV., *Diccionario Biográfico Español Contemporáneo* III (Madrid 1970) 1439.

4 Ofrezco la bibliografía completa por gentileza del P. Félix Rodríguez, SI (†), que fuera profesor de la Facultad de Teología del Norte de España (Burgos), así como compañero y amigo del P. Solano. La presento en orden cronológico. Agradezco también la colaboración ofrecida y las informaciones transmitidas por el H. Amancio Arnáiz, SJ, responsable del Archivo de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús, en Alcalá de Henares. El H. Arnáiz fue el autor de la nota necrológica oficial que fue publicada por la Compañía de Jesús con ocasión de la muerte del P. Solano, y que citaré con frecuencia.

En verdad sí parece que desde niño quiso ser sacerdote, entendiendo su vocación como lo más lógico del mundo<sup>5</sup>.

La vocación al sacerdocio fue el motivo por el que, a la edad de nueve años, Jesús Solano ingresase, en el año 1922, en el Seminario Menor de Logroño<sup>6</sup>. Allí permaneció hasta iniciar los cursos de filosofía, para realizar los cuales marchó al Seminario Menor de Comillas durante los años de 1930 a 1932. Durante aquel período de Comillas maduró su decisión de entrar en la Compañía de Jesús para hacerse sacerdote. Debido a sus estudios de filosofía obtuvo en Comillas, a la edad de 19 años, el título de doctor, “conforme a las posibilidades anteriores a la constitución *Deus Scientiarum Dominus*” de 1931<sup>7</sup>. Ahora bien, a causa de las leyes de persecución religiosa dictadas por la Segunda República española, las casas de noviciado de la Compañía en España hubieron de exiliarse al extranjero<sup>8</sup>. La Provincia de Castilla traslada su noviciado, de Loyola a Tournai, en Bélgica. Jesús Solano marchó allí y fue inscrito entre los novicios el 18 de agosto de 1932.

Solano hace los primeros votos el 15 de agosto de 1934. Posteriormente es enviado al ambiente campestre y sobrio del *Château* de Marneffe, en Bélgica, en la provincia de Lieja, a un kilómetro del pueblecito de Marneffe, de unos 800 habitantes. Solano inició allí la teología. Al curso siguiente pasaba a la gran facultad de teología que los jesuitas alemanes tenían en Valkenburg, en el Limburgo holandés. En Valkenburg, el 24 de junio de 1937, el obispo Mons. G. Lemmens le ordenó sacerdote a los 24 años de edad, “caso posiblemente único en los anales de las provincias jesuíticas españolas”<sup>9</sup>. El 27 de

5 Cf. M. E. PATRIZI, “P. JESÚS SOLANO (+1982) IN MEMORIAM”: *Reino de Cristo* 256 (1982) 6-8.

6 Cf. —, “Solano Gutiérrez, Jesús (1913). Profesor de Teología”, 1439. Según el P. Rodríguez (cf. “Desde la vivencia a la teología: P. Jesús Solano, S.J. (1913-1982)”), Solano, por el contrario, comenzó sus estudios eclesiásticos en Calahorra en 1923, su pueblo natal, para pasar más tarde a Logroño. A. Arnáiz señala que Solano estudió un año en 1922 en el Seminario de Calahorra y dos en el de Logroño, desde donde marcha a Comillas: Cf. A. ARNÁIZ, “P. Jesús Solano Gutiérrez (12-1-1912 – 6-III-1982)”: *Noticias de la Provincia de Castilla* 96 (1982) 45-53.

7 RODRÍGUEZ, “Desde la vivencia a la teología: P. Jesús Solano, S.J. (1913-1982)”, 380.

8 El artículo 26, de triste celebridad, de la Constitución de la Segunda República española legislaba la disolución de “aquellas órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado”. Cit. en: A. MONTERO MORENO, *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939* (BAC, Madrid 3ª reimpr. 1999) 28. El precepto estaba pensado directamente contra la Compañía de Jesús, como lo mostraría la disposición del Consejo de Ministros publicada el 24 de enero de 1932, que ordenaba la disolución de la Compañía y la incautación de todos sus bienes.

9 ARNÁIZ, “P. Jesús Solano Gutiérrez”, 46.

junio de 1938 alcanzó la licenciatura tras superar el oportuno examen de grado.

### III. LA SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA Y VITAL DE LOS AÑOS DE FORMACIÓN

Importa resaltar alguno de los datos dichos hasta aquí. Solano nace inmerso en la primera generación española del S. XX, aquélla que podríamos señalar como situada vitalmente entre el Desastre de 1898 y la Guerra de 1914. Si tomamos nota de un año característico de aquella generación<sup>10</sup>, podríamos señalar quizá el de 1909, el año de la Semana Trágica de Barcelona. Por tanto, la generación de Solano, de la que él es uno de los más jóvenes, se halla inmersa en un clima de desprestigio enorme de la nación y también de turbulencia social que hiere profundamente las conciencias. Esto alcanzará de lleno a esta generación en el momento de su madurez, en la década española de los años '30. Efectivamente, a los 20 años de edad, Solano ya ha vivido en Chile en su infancia y en la juventud ha tenido que marchar a Bélgica. Estos avatares indican la posible causa de una trayectoria teológica y personal que posteriormente, como ya he indicado, acusará una gran inquietud.

Respecto de los estudios teológicos en Valkenburg, hay que señalar el espíritu de escuela de la facultad alemana. Se trataba de un estilo fuertemente positivo<sup>11</sup>, muy a la zaga del dato bíblico y dogmático. La peculiaridad de Valkenburg se hacía ver ante todo en sus manuales escolares, cuyo rasgo más destacable es, además de “una sobriedad y una claridad llenas de sentido pedagógico, una exigencia de crítica y una justeza de método que hacían respetar de todos sus soluciones a los problemas planteados”<sup>12</sup>. Esta exigencia disciplinar, este rigor del dato positivo bíblico y de la Tradición como base

---

10 El “método de las generaciones” para el estudio de la historia lo ha formulado el filósofo Julián Marías en algunas de sus obras (*El método histórico de las generaciones* se publicó en 1949), y, más recientemente en: J. MARIAS, *Generaciones y constelaciones* [Madrid 1989] 283 pp.; *Id.*, *Cervantes clave española* ([Madrid 2001] 268 pp.) 62.

11 Cf. C. POZO, “+ Jesús Solano, S.I. (1913-1982)” [nota de introducción], en: J. COLLANTES, *La Fe de la Iglesia Católica* (BAC, Madrid 4ª 1995) XXIII.

12 F. RODRÍGUEZ, “Por un renacimiento de la Teología Española: P. José Sagüés, S. I. (1907-1969)”: *Estudios Eclesiásticos* 44 (1969) 434.

para la especulación teológica influirá en el método teológico del P. Solano, en sus escritos y en su mentalidad de teólogo.

Concluidos los estudios alemanes, Solano regresaría a España en septiembre de 1938, con la intención de realizar en Loyola la Tercera Probación. En esta época se dibujan en su persona los dos perfiles que pugnan a lo largo de su vida, el de teólogo y el de apóstol. En efecto, el terceronado fue la ocasión para impartir una tanda de Ejercicios, unas charlas religiosas a los presos de Azpeitia, unas pláticas nocturnas para unos 1.200 asistentes y unas conferencias teológicas que presenció el entonces ministro de Justicia, el insigne político carlista conde de Rodezno<sup>13</sup>. Pero también durante el terceronado fue designado profesor de los teólogos jesuitas. Dos perfiles, lo reiteramos, que permiten decir de Solano que en él “fue siempre su modo de hacer teología a partir de su vivencia espiritual (...) ejemplar realizador del programa de “teología arrodillada” propugnado por H. U. von Balthasar”<sup>14</sup>.

No obstante, los superiores deciden que el P. Solano continúe por el camino de los estudios, y así, al término de la Tercera Probación, en 1939 marcha a Roma para continuarlos. Obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico. Por la Universidad Pontificia Gregoriana obtiene la licenciatura en Historia Eclesiástica y, finalmente, en junio de 1942, alcanza el doctorado en teología. Fueron años de estudio intensísimos, que se saldaron con nada menos que dos licenciaturas y un doctorado, que venían a añadirse a las dos licenciaturas que Solano ya poseía de Comillas y Valkenburg. No eran mucho más frecuentes antes que ahora los especialistas en Escritura y teología simultáneamente, ni tampoco al mismo tiempo en teología como en filosofía.

#### IV. LA TESIS DOCTORAL

Del amplio abanico de estudios y titulaciones que obtuvo el P. Solano, la más cara fue obviamente la de doctor en teología. Su tesis doctoral versó sobre *El problema teológico. Cuestiones de metodología teológica*. El director de la misma era el P. Timoteo Zapelena, SI, célebre profesor de teología fun-

---

13 Cf. ARNAIZ, “P. Jesús Solano Gutiérrez”, 46.

14 Pozo, “+ Jesús Solano, S.I. (1913-1982)”, XXIV.

damental de la Universidad Pontificia Gregoriana. Aunque al principio el autor hubiera querido ocuparse, en su tesis, de una sistemática descripción científica del método teológico, finalmente se tuvo que limitar a explicar lo que es esencial a dicho método<sup>15</sup>.

La tesis se dividía en dos partes, una histórica y la otra especulativa acerca, como decimos, de lo que es esencial al método teológico. Dentro de la primera parte, el P. Solano elaboró un estudio histórico de las doctrinas sobre el método teológico según la obra de cuatro autores, a saber, A. Gardeil, F. Marín Sola, R. Gagnebet y L. Charlier. Del contenido de esta tesis publicó primero el extracto<sup>16</sup>, y luego, sobre el tema específico, varios artículos posteriores<sup>17</sup>.

En realidad, Solano reconoce la gran influencia que, en el concepto de la teología, ejerció sobre él el brillante teólogo dominico y alto representante de la neoescolástica P. Ambroise Gardeil<sup>18</sup>. Solano remarca que la ciencia teo-

15 Cf. J. SOLANO, *El problema teológico. Extracto de la tesis de doctorado en la facultad de teología de la Pontificia Universidad Gregoriana* (Madrid 1943) 53.

16 Cf. SOLANO, *El problema teológico*, 61 pp.

17 Señalamos únicamente el más esclarecedor, publicado dos años después de la defensa de la tesis: J. SOLANO, "El conocimiento y el método teológico": *Estudios Eclesiásticos* 18 (1944) 217-232.

18 Esto parece probarse por el hecho de que, Solano, en su Extracto de la tesis de doctorado, publique solo la parte correspondiente al estudio de Gardeil, y de que en el Extracto, en la nota 1 (cf. *ib.*, *El problema teológico*), y también en su artículo sobre "El conocimiento y el método teológico", en la nota 2, afirma que en su exposición sobre la ciencia teológica se orientará especialmente sobre la base de la obra de A. Gardeil titulada *Le Donné révélé et la Théologie* (1932). Sobre la figura de Gardeil: "Ambroise Gardeil (1859-1931), al entrar en la orden dominicana en 1878, recibió una sólida formación en filosofía y teología neoescolásticas, que le puso en contacto con Santo Tomás de Aquino, su maestro de toda la vida. Comenzando en 1883 con el tratado *De locis theologicis*, siguió enseñando apologetica y varios cursos de teología dogmática y moral. Antes de abandonar las aulas, después de 1911, para escribir, predicar y dedicarse a la dirección espiritual, había ejercido una gran influencia personal sobre sus estudiantes y ayudó a elaborar el programa de estudios para Le Saulchoir. Aunque no escribió una apologetica detallada, la forma de entender el método teológico de Gardeil, particularmente la relación entre razón y fe, fijó los parámetros de esa ciencia". A. DONI – J. M. McDERMOTT, "Gardeil, Ambroise", en: AA. VV., *Diccionario de Teología Fundamental* (bajo la dirección de R. Latourelle, R. Fisichella y S. Pié-Ninot; Madrid 1992), 492. Pero el argumento más fuerte sobre la decisiva influencia de Gardeil en Solano lo aporta el propio Solano, cuando en su "Juicio Crítico" sobre los cuatro autores estudiados en la tesis doctoral, "Juicio Crítico" que redactó para la publicación del *Extracto*, a nuestro modo de ver valora a Gardeil en importancia y estima superior a los demás, dado que es a quien más elogia y de quien más se ocupa. Es más, Solano reconoce haber eludido, en la tesis, el estudio de las dos aportaciones que, según él, Marín-Sola hubiera podido hacer a Gardeil (cf. *ibid.*, 53), es decir, precisar el papel del magisterio en el acto de fe divina y precisar la naturaleza de la conclusión teológica como de virtualidad metafísico-inclusiva. Además, reconoce haber desestimado, en la tesis, el estudio de las consecuencias metodológicas que Gagnebet deduce al concebir de un modo distinto el razonamiento teológico (cf. *ibid.*, 54). Finalmente, Solano se mostraba bastante crítico con las tomas de postura funda-

lógica, según Gardeil, se subdivide primero de todo en teología fundamental, que estudia la naturaleza de la revelación y su credibilidad. En segundo momento, está la teología positiva, que es “la ciencia teológica de lo revelado formalmente”<sup>19</sup>, en la que “diversas fuentes teológicas”<sup>20</sup> son la Sagrada Escritura y la Tradición<sup>21</sup> en tanto que “depósitos de la revelación”<sup>22</sup>; y junto a ellas interviene el Magisterio eclesiástico. Gardeil consideraba que todos estos elementos son “verdaderos lugares teológicos”<sup>23</sup>, a los que habría que añadir luego algunos otros más de importancia secundaria, obviamente en línea con la tradición teológica inaugurada por Melchor Cano. En tercer lugar, está la teología escolástica, que “es la parte de la teología que deduce las conclusiones, en oposición a las dos precedentes –fundamental y positiva–, que se ocupan de los principios de la teología”<sup>24</sup>.

De esta triple clasificación de la ciencia teológica se desprende una cuestión interesante, y es la del lugar que ocupa el Magisterio en el quehacer del teólogo. Puesto que el Magisterio eclesiástico en Gardeil, –según Solano–, “es el verdadero eje sobre el cual gira toda la teología”<sup>25</sup>, pues “la teología está en contacto inmediato únicamente con el dogma, que es el objeto del magisterio”<sup>26</sup>, entonces cabe plantearse si, para Gardeil –y para Solano que lo estudia y lo asume–, no será el Magisterio, en el fondo de esta concepción, algo así como un tercer depósito de la revelación. En realidad no lo es para ninguno de los dos. Pero, ¿cuál sería, entonces, el papel del Magisterio en la teología?

---

mentales de Charlier, pues se basan de una parte en minusvalorar a la teología positiva por reducirla al papel de demostrar la identidad entre la proposición del magisterio y sus fuentes (cf. *ibid.*, 55), y de otra parte en anular para la teología especulativa la legitimidad de conclusiones teológicas no meramente analógicas (cf. *ibid.*, 56), con lo que “se reduce la teología a un contacto de fe del teólogo con el magisterio” (*ibid.*). Todos estos datos nos indican que, de entre los cuatro autores estudiados, es a Gardeil a quien Solano más estima.

19 SOLANO, *El problema teológico*, 34.

20 *Ibid.*, 35.

21 Acerca de la Sagrada Tradición, Solano reconoce en Gardeil dos acepciones: De un lado las “tradiciones apostólicas”, y de otro todo lo que no es Sagrada Escritura y Magisterio infalible, lo que incluye como órganos de aquella las tradiciones de las Iglesias, los Padres y los teólogos. Cf. *ibid.*, 36-37.

22 *Ibid.*, 36.

23 *Ibid.*, 35, y añade: “No se ponen en contacto con la teología como títulos generales de argumentación sino por las proposiciones que contienen”.

24 *Ibid.*, 43.

25 *Ibid.*, 37.

26 *Ibid.*, 37.



Según Solano, la cuestión verdaderamente se resuelve en la solución a otro problema, el de si existe “la posibilidad de que el teólogo ponga un acto de fe divina porque él ve claramente en el depósito de la revelación una verdad la cual no le propone el magisterio; la cuestión de si es necesaria la proposición del magisterio para todo acto de fe divina”<sup>27</sup>. El problema, en su estudio sobre Gardeil, se salda con una negativa, es decir, que para adherirse con acto de fe divina a una proposición es absolutamente necesario que haya sido el Magisterio quien la haya propuesto de ese modo. Ahora bien, hay que introducir entonces una matización importante, dado que aquí se habla de un acto de fe divina y católica de doctrina revelada<sup>28</sup>, pero no se excluye que el teólogo pueda, en un momento dado, a partir de su estudio del dato positivo, que se considera siempre imprescindible, pues la teología positiva sería como una de las dos funciones de la teología, junto con la especulativa<sup>29</sup>, no se excluye decíamos, que el teólogo pueda, legítimamente, extraer o deducir conclusiones o proposiciones solo virtualmente contenidas en el dato revelado. A la sazón, mientras que el Magisterio exige el acto de fe divina, el teólogo puede poner su fe en racionios teológicos que, sin contradecir el magisterio, funden legítimamente un “acto de teología”<sup>30</sup> y, esencialmente, no un acto de fe divina sino un acto “reductible a la fe divina”<sup>31</sup>.

Por otra parte, de su estudio preferente de Gardeil, Solano resalta dos perspectivas para la concepción de la teología. Una es su carácter de verdadera ciencia sagrada, irreductible al manejo desviado de las ciencias naturales<sup>32</sup>. Otra es su capacidad de ser algo intrínseco a la vida cristiana, no solo porque al haber sido engendrada por la fe tenga el cometido de alimentarla, defenderla y fortificarla, sino porque sea capaz, asimismo, de engendrar a su vez a la

---

27 *Ibid.*, 38.

28 Cf. *ibid.*, 41.

29 Cf. *ibid.*, 44.

30 *Ibid.*, 42.

31 *Ibid.*, 41.

32 “La teología es, pues, una ciencia sagrada, una ciencia ‘esotérica’, es decir, de iniciados, de católicos. Por tanto está al abrigo de todas las tentativas de las ciencias naturales, de todos los ataques de los incrédulos, los cuales ignoran su esencia sobrenatural y se imaginan poder minarla con los débiles instrumentos de su razón”. *Ibid.*, 46. Para dar cuenta de la importancia que para el P. Solano tenía esta afirmación no hay que olvidar que el año 1942 no quedaba tan lejos de la crisis modernista.

misma fe<sup>33</sup>. En línea con esto, el autor desarrollará más extensamente este asunto de la valoración del conocimiento teológico: Lo haría en un artículo sobre *El conocimiento y el método teológico*<sup>34</sup>, publicado dos años después de la tesis. Éste es el contenido del siguiente apartado.

## V. LA CONCEPCIÓN DEL CONOCIMIENTO TEOLÓGICO

La estructuración del artículo en cuestión se basó en el eje de la dialéctica de “creer” y de “ver” la realidad sobrenatural. En este artículo, en el preguntar acerca de la necesidad del conocimiento y del método en teología, el autor circunscribe primero la siguiente premisa: Toda ciencia es perfectible, por tanto, la teología también es perfectible. A esta premisa le sigue la necesidad de plantearse qué es entonces la teología católica como ciencia, qué es la teología en su acepción más amplia y cuál es, en fin, la naturaleza del conocimiento teológico<sup>35</sup>.

Sobre la naturaleza de la teología católica, el autor entiende que, si bien la revelación proporciona al teólogo un conocimiento de fe, la teología ahonda en ese conocimiento introduciendo en lo creído la visión del entendimiento. De ese modo, se distingue entre el acto de fe divina, que se funda no en lo que no vemos sino en la autoridad de Dios que lo revela, y el acto de fe científica que se funda en la evidencia del argumento teológico. Lo que aporta esto último al fundamento de la fe es la edificación del mismo. De modo que, así como sabemos que la gracia es una incoación de la gloria y que la fe terrena aguarda la visión celeste, asimismo, la teología ya es una cierta incoación de la visión beatífica. En efecto, la visión intelectual del teólogo buscaría penetrar en el contenido de lo creído por la fe. En conclusión, el paso

---

33 Cf. *Id.*, “Belleza de la teología según la concepción de Gardeil”, en: *Ibid.*, 46. Acerca de la expresión de que la teología “engendra” la fe, el P. Solano cita a: S. AGUSTÍN, *De Trinitate* II b, 11, 14, c. 1, n. 3.

34 J. SOLANO, “El conocimiento y el método teológico”: *Estudios Eclesiásticos* 18 (1944) 217-232. Lo cierto es que el artículo hace justicia solo a la primera parte del título. Sobre el método, solo hay unas líneas generales al final. Pero, por eso, el artículo es un breve suplemento al Extracto.

35 Cf. *ibid.*, 219.

de la fe a la reflexión teológica es el paso de creer lo que no se ve a ver con el entendimiento aquello que ha sido creído<sup>36</sup>.

La percepción de la teología como posesión intelectual de la fe no quita que no haya que abrirla más allá de la elaboración académica, es decir, entender la teología en su acepción más amplia, lo cual consiste en lo que se viene a llamar la teología de la santidad, que a veces, en algunos cristianos, alcanza incluso un grado de conocimiento por gracia singular sobrenatural. Derivado de esto, otro motivo añadido de reflexión pasaría por el poder santificador de la teología<sup>37</sup>.

Finalmente, y en tercer lugar, en cuanto a la naturaleza misma del conocimiento teológico, el autor afirma que la teología es la posesión intelectual plena del objeto creído, a través de una explicitación y profundización del mismo, que introduce respecto del conocimiento de fe la diferencia de una modalidad científica. Esta modalidad científica contiene varias escalas, según la referida acepción amplia de la teología, ya se trate de un mayor conocimiento espontáneo, pero exacto, que es el que, en un momento dado, pueda adquirir un cristiano poco instruido acerca de las verdades de la fe, o ya sea el conocimiento resultante del estudio sistemático de parte de un teólogo, o bien ya se trate de las certezas de los místicos<sup>38</sup>.

## VI. LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE OÑA. CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES

En el momento de obtener el doctorado en Roma como colofón a sus estudios, en el otoño de 1942 el P. Solano fue destinado por la Compañía de

---

36 Cf. *ibid.*, 219-226.

37 Cf. *ibid.*, 226-227. Resultará ilustrativo recordar aquí una de las sesenta y ocho proposiciones de Miguel Molinos que fueron justamente condenadas en el Decreto del Santo Oficio de 28 de agosto y en la Constitución "*Coelestis Pastor*" de 20 de noviembre de 1687: "Theologus minorem dispositionem habet quam homo rudis ad statum contemplativi: primo, quia non habet fidem adeo puram; secundo, quia non est adeo humilis; tertio, quia non adeo curat propriam salutem; quarto, quia caput refertum habet phantasmatis, speciebus, opinionibus et speculationibus, et non potest in illum ingredi verum lumen", en: "El teólogo tiene menos disposición que el hombre rudo para el estado contemplativo, primero, porque no tiene la fe tan pura; segundo, porque no es tan humilde; tercero, porque no se cuida tanto de su salvación; cuarto, porque tiene la cabeza repleta de fantasmas, especies, opiniones y especulaciones y no puede entrar en él la verdadera luz". DH 2264.

38 Cf. SOLANO, "El conocimiento y el método teológico", 228-230.

Jesús al Colegio Máximo de Oña. Su tarea allí fue la de profesor de teología dogmática. Explicó en ciclos alternos los tratados *De Deo Uno et Trino* y *De Verbo Incarnato* con la Mariología. Debido a su fuerte preparación bíblica fue también profesor de hebreo durante algún curso. Ciertamente, hemos de añadir en este punto que resulta notorio para el lector de sus obras que el P. Solano siempre buscó afianzar la teología en tres vértices fundamentales: La Sagrada Escritura, la liturgia y el Magisterio. Al mismo tiempo, no por afirmar esto se ha de creer que el autor pretendiese nunca desdeñar la amplia formación patristica e histórica, sino que hizo gala de ella cuando la rectitud del método así se lo exigía. En el caso del autor, la especialización bíblica pro- venga probablemente de la formación “positivista” de Valkenburg y de la formación romana del Instituto Bíblico. La especialización en la liturgia entronca con el momento teológico coetáneo a Solano, puesto que “de los años 20 al 60 estuvo [la liturgia] en el centro de la teología y a su luz se repensaron la eclesiología y la cristología”<sup>39</sup>. La dedicación al Magisterio proviene en Solano, tal y como efectivamente lo hemos visto, de la concepción de sus estudios ro- manos de doctorado. En cualquier caso, también es interesante conocer, siquiera de refilón, el ambiente de la vida académica oniense donde el autor ejerció la docencia durante 24 años.

El Colegio Máximo de San Francisco Javier en Oña, en la provincia de Burgos, fue fundado por los Padres Jesuitas en 1880, sobre las medio ruinas del antiguo monasterio benedictino de San Salvador, antiguo panteón de los Señores de Castilla, que había sido desamortizado hacía más de cuarenta años<sup>40</sup>. La restauración oniense, sucedida tras múltiples avatares de anticlericalismo<sup>41</sup>, se desplegó bajo un tipo de teología, que era la que se enseñaba

---

39 O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Cristología* (BAC, Madrid 2001) 349.

40 Para todas las circunstancias históricas de Oña: Cf. L. LOPETEGUI, “Oña 1880-1967. Un monasterio benedictino convertido en facultades eclesiásticas de la Compañía de Jesús”: *Estudios Eclesiásticos* 56 (1981) 89-117.

41 El deseo de los Padres de la Compañía al instalarse en Oña era restaurar un centro de estudios adecuado para los novicios de la provincia de Castilla, que habían tenido que marchar a Francia a causa de las persecuciones y desamortizaciones li- berales habidas hacia la mitad del siglo XIX, durante el reinado de Isabel II, a partir de 1833, que culminaron en los destie- rros provocados por la revolución de septiembre de 1868. Para un examen certero sobre las circunstancias que vivió la teo- logía en España por aquellos años: D. DE PABLO MAROTO, “II. El marco político religioso de la teología en España desde 1850 a 1936”, en: AA. VV. *Historia de la teología española* II (Fundación Universitaria Española, bajo la dirección de Melquiades Andrés Martín; Madrid 1987) 529-536.

en España, generalmente muy afín a las disposiciones pontificias de entonces<sup>42</sup>. A tales circunstancias posiblemente contribuyeron los avatares de la vida de Oña desde su fundación como Colegio Máximo. En efecto, simultáneamente al tiempo que Oña alcanzó, en 1932, la categoría de facultades eclesiásticas de Filosofía y Teología, la comunidad académica hubo de marchar al exilio de Bélgica hasta el año de 1939, es decir, hasta apenas tres años antes de la incorporación del P. Solano al claustro de profesores.

Pero lo más destacable era la orientación de los estudios<sup>43</sup>. Al inicio, Oña ordenó sus programas conforme a la *Ratio Studiorum* de 1599, ligeramente modificada en 1832, pero que en el tiempo de la fundación de Oña estaba dirigida preferentemente hacia el tomismo, a raíz de la carta del P. General de la Compañía de 15 de julio de 1882. Esto era de este modo porque, un año antes de la fundación de Oña, el Romano Pontífice León XIII había publicado la encíclica *Aeterni Patris*, dando a través de ella, como es sabido, un fuerte impulso a la revalorización de la teología de Santo Tomás de Aquino como modelo para la enseñanza teológica. La otra gran aportación a la orientación de los estudios onienses fue la reforma introducida por la Constitución *Deus Scientiarum Dominus* de 24 de mayo de 1931<sup>44</sup>.

Con todo, en Oña no había solo cierto tomismo. Las tendencias doctrinales históricas de Oña, que influyeron en el modo de hacer teología del P. Solano, se resumen en realidad en tres: El suarismo, el antimodernismo y el escolasticismo. Sucedió que a inicios del siglo XX era común afirmar que la doctrina enseñada en Oña y en otros centros jesuíticos españoles contrariaba al tomismo propuesto por el magisterio de León XIII en *Aeterni Patris* y de S. Pío X<sup>45</sup>. En rea-

42 No hace muchos años aseveraba el P. Lopetegui: "Se debe analizar sin prejuicios la historia de este Centro de Estudios Eclesiásticos, enmarcada en un período de acontecimientos turbulentos durante bastantes años, y así poder evaluar los esfuerzos reales de estudio, investigación y progreso que conocieron aquellos claustros onienses durante esos mismos períodos. No pocas veces parece darse en algunos estudios modernos el deseo de anublar aquel período en cuanto a su vida cristiana y religiosa o a sus tendencias teológicas, como si se tratara de un período obscurantista". LOPETEGUI, "Oña 1880-1967", 94.

43 Para el apartado de la historia de la enseñanza teológica oniense, que resumiremos a continuación: Cf. L. LOPETEGUI, "Oña, Facultas Theologica ac Philosophica. (Aspectos doctrinales y pedagógicos)": *Estudios Eclesiásticos* 56 (1981) 249-269.

44 Merece la pena reseñar la importancia de esta constitución que introdujo en los estudios eclesiásticos el sistema alemán de enseñanza con la consecuencia de importantes novedades, como por ejemplo lo tocante a la obligatoriedad de un trabajo escrito para alcanzar los grados académicos de licenciatura y doctorado, así como la introducción de seminarios.

45 Como es bien sabido el celo de San Pío X en el asunto de la enseñanza del tomismo se refleja lo mismo en su *motu proprio Doctoris Angelici* de 29 de junio de 1914, como en las XXIV tesis de 27 de julio de 1914. Evidentemente, ambos documentos tuvieron eco en Oña.

lidad, lo que pasaba era que la Compañía, fiel a sus propios criterios tradicionales, había establecido para sus centros de enseñanza la fidelidad al Aquinate en los enunciados mayores y una libertad limitada en los menores, donde también habría de buscarse la inspiración en célebres maestros como el cardenal Cayetano, Francisco de Vitoria, Francisco de Toledo, y especialmente Francisco Suárez. Este aspecto de variedad, asumido por las provincias jesuíticas españolas, fue objeto de recriminaciones, como por ejemplo por parte del tomismo más purista que promovían los jesuitas italianos. La actitud de Oña era la de este tomismo adaptado, que sobre todo aceptaba la influencia suarista y molinista<sup>46</sup>. De todas maneras, y esto hay que decirlo también, este tomismo español más variable guardó la pretensión de ser fiel en general –como apuntamos más arriba– a *Aeterni Patris*. Aparte de ello, en Oña nada hubo, en cambio, de esa vertiente historizante para el tomismo que se dio en otros países, y que con el correr del tiempo crearía las condiciones favorables para una corriente de signo distinto: la *Nouvelle Théologie*.

La segunda tendencia señalada, la del antimodernismo, no afectó apenas al trabajo del claustro oniense fuera de algunas excepciones de profesores notables, pero se mantuvo siempre como postura teológica de fondo. Unido al antimodernismo, la escuela de Oña fue siempre fiel al método escolástico, completamente ajeno a las tentativas denunciadas por Pío XII en la encíclica *Humani Generis* en 1950.

En definitiva, estas tres notas dichas fueron las predominantes durante el mayor tiempo de la historia de Oña, y estas tres notas marcan la obra teológica del P. Solano, el cual participó con protagonismo creciente de las tendencias onienses. Para ver esto mayormente demostrado, cabe detenerse en la que fuera la obra magna de los trabajos teológicos de Oña, obra que se inicia en Oña y en la que Solano representó un papel de primera magnitud. Se trata del curso *Sacrae Theologiae Summa*.

---

46 No estamos en condiciones de apreciar aquí en su justa medida hasta qué punto el estilo de tomismo oniense, que pertenece en general a la tradición de la Compañía de Jesús, es o no realmente tomista. Podríamos preguntarnos si en realidad las grandes tesis de Francisco Suárez son verdaderamente compatibles con el núcleo de la aportación de Santo Tomás, a saber, el ser como acto y la distinción entre ser y esencia. Es un interesante tema de discusión que no entra en las posibilidades de esta presentación general.

## VII. LA *SACRAE THEOLOGIAE SUMMA*. LA APORTACIÓN DE SOLANO

La historia de la *Sacrae Theologiae Summa*, cuyo primer volumen del conjunto de los cuatro salió en su primera edición en 1950, se enmarca precisamente en la aparición de *Humani Generis*. Con algo de ironía, Lopetegui remarca esta curiosa coincidencia:

El curso *Sacrae Theologiae Summa*, editado en la BAC (...) aunque proyectado con anterioridad, aparecía casi al mismo tiempo que la encíclica –en seguida recibiría una carta-recomendación de la Secretaría de Estado– y venía a constituir un reflejo de sus enseñanzas doctrinales. Ello contribuyó no poco a su éxito<sup>47</sup>.

La famosa obra consistió en una exposición sistemática de los tratados fundamentales de teología dogmática. Fue pensada como manual de uso en las facultades eclesiásticas, tanto al servicio de profesores como de alumnos. En realidad, el proyecto se fraguó en la facultad de teología de Oña y, tras varias reuniones, el asunto se extendió a una colaboración y distribución de las tareas entre las cuatro facultades de teología que la Compañía mantenía en España. El P. Solano resultó elegido para secretario de los trabajos. Aunque la *Sacrae Theologiae Summa* responde a los criterios teológicos de la enseñanza neoescolástica que se impartía en la España preconciliar<sup>48</sup>, tuvo en su momento una acogida exitosa, tanto en las facultades y los seminarios de España como del extranjero, llevando a decir a Karl Rahner, en carta de 3 de diciembre de 1958, en los preludios del Concilio:

Por hoy no hay en el mundo ninguna Dogmática (junto con la Teología fundamental) que sobrepuje a esta *Summa* en el equilibrio al proponer

47 LOPETEGUI, "Oña, Facultas Theologica ac Philosophica", 269.

48 Parece que la obra fue justamente criticada por el teólogo francés C. Baumgartner, en una extensa crítica (*Recherches de Science Religieuse* 43 [1955] 306-314) en la que hacía notar la necesidad de una reflexión teológica sistemática para dar unidad al todo, la necesidad de una tendencia menos restrictiva a la libertad del teólogo y mayor estructuración bíblica de los temas. En el fondo, Baumgartner no hacía sino anticipar las nuevas orientaciones de la teología que habrían de fraguarse en el Concilio Vaticano II. Cit. en: RODRÍGUEZ, "Por un renacimiento de la Teología Española", 439.

la materia, en la proporción de la bibliografía abundante, en tener al día el suministro de la Escuela<sup>49</sup>.

Es que, en otras palabras, “la *Sacrae Theologiae Summa* quedará como la obra más internacionalmente difundida de la teología española de aquel tiempo, y quizá de todo el siglo XX”<sup>50</sup>. Pero se ha de ver que la aportación de Solano fue cualificada. Nada menos que la redacción del *De Verbo Incarnato*<sup>51</sup>. Este tratado era precisamente el que hoy llamaríamos de cristología, y aparecía en el volumen III de la obra, cuya primera edición fue publicada ya en 1950, al mismo tiempo que el volumen I. El tratado *De Verbo Incarnato* compartía tomo con la Mariología y con los tratados *De gratia* y de las virtudes infusas. El *De Verbo Incarnato* mantenía la estructura típica de los esquemas escolares. Estaba subdividido según tipo clásico de grandes tratados modernos. Es decir, se dividía en varios ‘*libri*’, con la propia clasificación interna de *capites*, *articuli*, *theses* y *scholia*. Así, el total de 6 capítulos, 11 artículos, 29 tesis y otros tantos *scholia* del *De Verbo Incarnato* se repartían entre el *Liber I* o tratado *De ipso incarnationis mysterio*, es decir el tratamiento de la ontología del Verbo Encarnado, y el *Liber II* o *De opere et passione Christi*, que tenía por objeto la

49 Cit. en: M. NICOLAU, “La *Sacrae Theologiae Summa*”: *Estudios Eclesiásticos* 56 (1981) 282 (cf. pp. 279-283). El P. Nicolau afirma, con datos facilitados por la BAC, que se vendieron más de 200.000 ejemplares en el total de 21 ediciones de los diversos volúmenes, algunas de las cuales y no raramente tuvieron tiradas de más de 15.000 libros. Las causas del éxito de una obra que “iba dirigida primariamente, no a los seminarios, sino a las facultades teológicas” (*ibid.*, 281) Nicolau las sitúa en varios factores: La seguridad de la doctrina, la claridad de una exposición exacta, la riqueza de la bibliografía, y también, en cuanto a la razón de su amplia difusión internacional, la limpidez del latín que se exhibió. El P. Rodríguez (RODRÍGUEZ, “Por un renacimiento de la Teología Española”, 439) anota que no hubo otra publicación teológica española de su difusión, y en su apoyo cita a: E. GUTWENGER: *Zeitschrift für Katholische Theologie* 81 (1959) 386.

50 RODRÍGUEZ, “Desde la vivencia a la teología”, 380. A su vez, Félix Rodríguez cita, en la misma página, la comparación positiva que el teólogo alemán Albert Raffelt establecía entre la *Sacrae Theologiae Summa* y la *Katholische Dogmatik* de M. Schmaus. Asimismo se puede decir de la *Summa* que ella fue el anticipo de otra gran colección teológica española, es decir, *Historia Salutis*, que también contó en sus inicios con la colaboración del P. Solano. Esto último es precisamente lo que se hizo notar en la introducción al primer volumen de *Historia Salutis*, donde asimismo se afirmaba de la *Sacrae Theologiae Summa* que fue “excelente libro de texto, útil obra de consulta” y manual de uso en no pocos centros españoles y extranjeros, sin dejar de reconocer a pesar de esto que el método –más que el contenido– habían quedado superados por los criterios de enseñanza teológica representados en el número 16 del decreto conciliar *Optatam Totius*. (La introducción, firmada por los PP. J. Solano, J. A. de Aldama y C. Pozo, en: C. Pozo, *Teología del más allá* (BAC, Madrid 1ª 1978) XI).

51 PATRES SOCIETATIS IESU FACULTATUM THEOLOGICARUM IN HISPANIA PROFESSORES, *Sacrae Theologiae Summa iuxta Constitutionem Apostolicam “Deus Scientiarum Dominus”* III (BAC, Madrid 1ª 1950, 2ª 1953, 3ª 1956, 4ª 1961) XX + 780 pp.



soteriología. Este primer libro de ontología se dividía en los siguientes capítulos: *De convenientia incarnationis*; *De modo unionis Verbi incarnati*; *De coassumptis a Verbo in humana natura* y *De his quae consequuntur unionem*. El segundo libro de soteriología, se dividía del siguiente modo en solo dos capítulos: *De exitu Christi ex hoc mundo* y *De exaltatione Christi post hanc vitam*.

Si bien el amplio uso del *Kitte*<sup>52</sup> hacía concreta la pretensión de arraigar el discurso de la obra en el terreno de la Sagrada Escritura, sin embargo, ya a través del mismo esquema general que acabamos de exponer se hacen patentes las dos características principales de este tipo de producciones de la última escolástica, a saber, la valía de su precisión conceptual pero también, por contra, la pobreza bíblica en el transfondo de muchos de sus planteamientos. Es el caso, por ejemplo, de la reducción del entero análisis de la obra salvífica de Cristo a únicamente su Pasión y Resurrección y el peso excesivo de la parte ontológica frente a la soteriológica, que se muestra a las claras con el tamaño diverso de un libro y de otro: Dos capítulos frente a cuatro; dos artículos frente a nueve y siete tesis frente a veintidós. Asimismo falta una cristología de los misterios de la vida del Señor, a la que nos tienen acostumbrados teologías más actuales<sup>53</sup>, que haga las cuentas también con el entero ministerio público de Jesús y con su condición de Maestro y Revelador, algo que también hoy es muy tenido en cuenta en la cristología<sup>54</sup>, en concordancia con los otros dos aspectos soteriológicos que sabe ya destacar el P. Solano, es decir, la función sacerdotal de la entrega de Cristo en la Cruz<sup>55</sup> y la manifestación real de su Resurrección y exaltación al Cielo<sup>56</sup>.

52 G. KITTEL, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* (Suttgart 1933-1980): 11 vols. El dato lo señala: RODRÍGUEZ, "Desde la vivencia a la teología", 380.

53 Cf. v.g. J. GRANADOS, *Teología de los misterios de la vida de Jesús: Ensayo sobre la cristología soteriológica* (Salamanca 2009) 286 pp. Además: Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica* 512-570.

54 Cf. v.g. N. CIOLA, "La cristología sistemática: tra irrinunciabili acquisizioni e odierna navigazione": *Lateranum* 75 (2009) 19-45. Sin embargo, en aquellos años Schmaus ya lo exponía bien claro: "Cristo, Revelador de Dios (La Redención de Cristo por la Palabra): Su magisterio". M. SCHMAUS, *Teología Dogmática III: Dios Redentor* (R. DRUDIS BALDRICH – L. GARCÍA ORTEGA [eds.], Madrid 1959) 405-411.

55 Cf. J. SOLANO, *Thesis 27: Christus secundum quod homo est sacerdos, qui se ipsum obtulit in ara crucis in proprium sacrificium*, en: *Sacrae Theologiae Summa* III, 253-263.

56 Cf. *Id.*, *Thesis 29: Christus homo est omnium hominum ac populorum rex; estque rex etiam secundum quod homo. Suum regnum spirituale est: tamen in regna quoque temporalia potestas directa in actu primo ei competit*, en: *Sacrae Theologiae Summa* III, 273-286.

No obstante, en este punto hay una línea de conjunción entre la cristología de Solano y los mejores desarrollos que se sucederán en la teología católica postconciliar, y este punto lo podemos registrar en las tres tesis que quedan en la parte final de la ontología cristológica de la *Sacrae Theologiae Summa*, y por tanto en contigüidad textual con el comienzo de su soteriología. Nos referimos, por tanto, al cuarto capítulo dedicado a “las cosas que se siguen en Cristo de su unión hipostática”, y en concreto a su último y tercer artículo sobre “las cosas que convienen a Cristo con relación al hombre” (*quae conveniunt Christo per comparationem ad nos*). Las tres tesis de este artículo tratan respectivamente de: 1) la insuperable adorabilidad de la humanidad de Cristo en virtud de su unión hipostática con la divinidad; 2) de la devoción al Corazón de Jesús y, 3) de Cristo como Mediador, según su humanidad, entre Dios y el hombre. Son aspectos del misterio de Cristo que permiten anudar los dos enfoques ontológico y soteriológico, y que de hecho sirven de puente entre uno y otro y, efectivamente, en cierto modo ofrecen también la síntesis de ambos. De hecho, la exposición de la primera y tercera tesis, así como su ubicación en el plano de transición de la ontología a la soteriología cristológica, sin duda la recoge Solano de la Tercera Parte de la *Summa Theologiae* de Santo Tomás, a saber, la *Quaestio* 25: “Sobre la adoración de Cristo”; y la *Quaestio* 26: “Sobre Cristo, mediador entre Dios y los hombres”. Una teología de los misterios aquí sí puede tener su lugar de apoyo. Con tal intención, la cristología católica posterior ha ahondado en el contenido de la tercera de estas tesis<sup>57</sup>, y de la mano del movimiento de la renovación litúrgica la mejor teología católica ha explorado asimismo algo de la primera de las tres tesis<sup>58</sup>; pero lamentablemente la mayoría de los teólogos actuales no se han interesado por la segunda. En favor de Solano aleguemos, pues, que la coordinación adecuada de todos estos aspectos está, a mi juicio, todavía por sistematizar en la cristología. Realmente, la inserción, por parte del autor, de una tesis sobre el Sagrado Corazón en el epicentro del esquema tomista de transición entre el núcleo ontológico y el núcleo soteriológico de la cristología indica con precisión el camino para una tal propuesta de sistematización<sup>59</sup>. Interesante es, en fin, la defensa de la común

57 Cf. v.g. B. SESBOÜÉ, *Jésus-Christ l'unique médiateur: essai sur la rédemption et le salut* (Desclée de Brouwer, Paris 1988-1991) 2 vols.

58 Cf. v.g. J. RATZINGER, *Obras completas de Joseph Ratzinger XI: Teología de la liturgia* (BAC, Madrid 2012) 139-374.

59 Se trataría, a mi parecer, partiendo del lugar teológico de la humanidad de Cristo, que queda justificado por la tesis de su insuperable adorabilidad, del camino que entronca con el misterio del Corazón de Cristo en que cifrar dogmáticamente su au-

y equivalente adorabilidad que el autor entiende merecedora a la humanidad de Cristo con respecto a su divinidad, ateniéndose para ello al principio personalista [subrayamos lo que el autor pone en cursiva]: *Principium enim fundamentale in hac materia est personam honorari tum in divina tum in humana natura; ergo etiam in humana natura adoratur excellentia divina secundum se, seu aliis verbis, cultus latriae superior, qui divinae personae competit, in humanitatem redundat, quae est pars integri suppositi Christi*<sup>60</sup>.

En todo caso y precisamente respecto de esa segunda tesis, a la luz de la trayectoria posterior de Solano sí merece destacarse el acento puesto en la devoción al Sagrado Corazón, de la que se ocupa en una nutrida tesis de veintiocho números, y donde recopila la mayor parte de las claves teológicas corazonistas que desarrollará luego en otros escritos en los años venideros<sup>61</sup>. Es en esta madura aportación a la *Sacrae Theologiae Summa* donde vemos retratarse el interés del autor por esta cuestión. No es óbice insistir que este interés se suscitaba dentro del tratado *De Verbo Incarnato*, es decir, en el marco de la cristología dogmática. Además, esta pieza permite rastrear las fuentes principales con que el P. Jesús Solano fundamentaba, al comienzo, su concepción de dicha teología.

Según lo expresa el autor en sus desarrollos de la *Sacrae Theologiae Summa*, la excelencia del culto corazonista se basa en el principio universal de que en todo ente racional las operaciones externas reciben su valor de su propia causa interna o principio fontal, según lo cual, el Corazón de Jesús es muy digno de honra en cuanto que es la causa interna o principio fontal de las operaciones de la naturaleza humana de Cristo. La razón de que la devoción corazonista sea considerada, en palabras de Pío XI, la *totius christianae religionis summa* se deriva, según el autor, del principio de que es Cristo el fin y compendio de la religión cristiana, y el camino hacia el Padre. Además,

---

toconciencia personal, para desembocar luego en el estudio de su unción mesiánica consecratoria, concretada especialmente en las tres funciones salvíficas en que se desenvuelve su condición de Mediador. Cf. "Horizonte hermenéutico de la cristología espiritual". J. PÉREZ-BOCCHERINI, *Las funciones salvíficas de Cristo en los Ejercicios ignacianos* (Ediciones Universidad San Dámaso, Madrid 2013) 73-135. Sobre las tres funciones salvíficas de Cristo: Cf. v.g. J. ALFARO, "Las funciones salvíficas de Cristo como Revelador, Señor y Sacerdote", en: J. FEINER – M. LÖHRER (dirs.), *Mysterium Salutis, Manual de teología como historia de la salvación III: Cristo* (Madrid 1969), 671-753; W. KASPER, *Jesus der Christus*, (Mainz 5ª 1976) 302-303. 309-322; Y. CONGAR, "Sur la trilogie: Prophète-Roi-Prêtre": *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 67 (1983) 97-115.

60 *Sacrae Theologiae Summa* III, 205.

61 Desarrolla la cuestión en la penúltima de las tesis del tratado *De ipso incarnationis mysterio*.

por esta devoción puede conocerse mejor y más íntimamente a Jesucristo, y se puede conocer mejor su intimidad y los *secretiora motiva totius Christi activitatis*<sup>62</sup>, que se resumen mayormente en la excelsa caridad del Señor. Por ello, esta devoción mueve más diligentemente a amar a Cristo al considerar el amor con que nos ama, y nos mueve con ello al mayor desprecio de la carne y del mundo. En consecuencia, también nos mueve a una imitación más perfecta de Cristo, a una fe más firme y a la penitencia voluntaria.

El autor asimismo se plantea aquí el problema del diverso modo cómo los teólogos entienden el objeto de esta devoción. Se trataba de la conocida controversia que nace del reconocimiento por parte de muchos autores de que en el único objeto de la devoción corazonista asiste, sin embargo, una duplicidad interna de objetos: Está el objeto material, que es el corazón de carne, y que conforma con toda seguridad su *sensus proprius*, y está asimismo el objeto formal que le adviene, en cuanto que “corazón” es signo de la vida interior personal, según un *sensus amplior*. La dificultad reside, entonces, en integrar racionalmente esta duplicidad de elementos en un solo *totus complexus*<sup>63</sup>, que es lo que constituye en verdad el objeto de la devoción. Esta dificultad no es pequeña tampoco a nivel de lenguaje, porque, por ejemplo, en las letanías leoninas, ora se denota el significado del objeto formal (*Cor Iesu, in quo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae*), ora el significado del objeto material (*Cor Iesu, lancea perforatum*), pero nunca los dos significados a la vez. Sin embargo, al decir de Solano, tanto la Sagrada Escritura, como el buen hacer de modernos teólogos o del Magisterio de la Iglesia (específicamente *Haurietis aquas*), han entendido unidos estos dos significados u objetos, este doble *sensus amplior at proprius*. El P. Solano retiene como pista de posible explicación unitaria lo que es la teología del símbolo con la que Karl Rahner afronta este mismo problema, si bien el propio Rahner reconocía las dificultades de este camino, que aun quedaría abierto a posteriores investigaciones<sup>64</sup>.

---

62 *Sacrae Theologiae Summa* III, 229.

63 *Sacrae Theologiae Summa* III, 231.

64 Sobre la teología del símbolo en K. Rahner aplicada al Sagrado Corazón: K. RAHNER, *Schriften zur Theologie* III: *Zur Theologie des Geistlichen Lebens* (Einsiedeln – Zürich – Köln 1956) 383-384; K. RAHNER, “*Zur Theologie des Symbols*”, en: A. BEA – H. RAHNER, *Cor Iesu. Commentationes in litteras Encyclicas Pii PP. XII Haurietis Aquas I: Pars Theologica* (Herder, Roma 1959) 461-506.

### VIII. LOS AÑOS DE DOCENCIA ACADÉMICA

En el año de 1950, fecha precisa de la primera edición de la *Sacrae Theologiae Summa*, fue cuando el P. Solano comienza una etapa de mayor personalización teológica. Los años anteriores, los de la década de los años '40, el autor acometió la revisión y desarrollo de trabajos acuñados en sus estudios de doctorado<sup>65</sup>, y también el estudio sistemático de los tratados que tenía que enseñar<sup>66</sup>, lo cual ya no le permitiría más tiempo para otras muchas investigaciones. Pero si la colaboración en la *Summa* fue el premio a estos años de seriedad con la tarea académica, también es cierto que en la década de los años '50 el autor empieza a interesarse por una amplitud mayor de cuestiones, en armonía con el buen hacer de su formación oniese y alemana, pero en ámbitos que se encuentran mucho más allá de los muros del antiguo monasterio burgalés. Así, sucede el hecho de que “desde Frankfurt se pide su colaboración para la importante obra con que la facultad teológica *Sankt Georgen*, continuadora de la de Valkenburg, va a conmemorar el 15 centenario del concilio de Calcedonia”<sup>67</sup>. Y también le llaman ya a Roma, en 1951, para impartir una conferencia en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Iglesia Nacional Española

65 Además del artículo ya mencionado (“El conocimiento y el método teológico”), hay que señalar: *Id.*, “Argumento teológico ex Traditione”: *Revista Española de Teología* 4 (1944) 545-556 (su publicación fue desautorizada en un artículo posterior por el propio autor por razones que desconocemos: Cf. *Id.*, “Un texto de Orígenes en Rouët de Journal (EP núm. 498)”: *Estudios Eclesiásticos* 19 (1945) 227, nota; pero el motivo que podemos conjeturar tiene que ver con la delicada cuestión de la relación entre teología y Magisterio que quedó comentada más arriba con motivo de nuestra presentación de la tesis doctoral del P. Solano; *Id.*, “El argumento patrístico en las tesis teológicas”: *Estudios Eclesiásticos* 19 (1945) 207-220 (donde, en la p. 212, el autor defiende la tesis de que los Padres, respecto de los teólogos de épocas posteriores, se distinguen de ellos por su antigüedad, gran santidad, talento y proximidad a las fuentes, pero respecto de cualquier otra consideración no se distinguen “substancialmente, en nada”, si bien asume, —y no es poco—, que en la doctrina de los Padres hay “una garantía de ortodoxia especial” (p. 216), pues en ella se reconoce la fe de la Iglesia); *Id.*, “La paliggenesia (Mt 19, 28; Tt 3, 15) según San Juan Crisóstomo (Indicaciones comparativas con Teodoro de Mopsuesta)”: *Miscelánea Comillas* 2 (1944) 91-138.

66 Es el motivo de ciertos estudios de aquellos años: *Id.*, “El sentido de la muerte redentora de Nuestro Señor Jesucristo y algunas corrientes modernas”: *Estudios Eclesiásticos* 20 (1946) 399-314; *Id.*, “Algunas tendencias modernas acerca de las apropiaciones y propiedades en la Santísima Trinidad”: *Estudios Eclesiásticos* 21 (1947) 5-34; *Id.*, “Actualidades cristológico-soteriológicas”: *Estudios Eclesiásticos* 24 (1950), 43-69.

67 RODRÍGUEZ, “Desde la vivencia a la teología”, 381, donde cita: J. SOLANO, *El Concilio de Calcedonia y la controversia adopcionista del siglo VIII en España*, en: A. GRILLMEIER — H. BACHT (ed.), *Das Konzil von Chalkedon. Geschichte und Gegenwart II* (Würzburg 1953), 841-871.

de Santiago y Montserrat<sup>68</sup>. Por tanto, lo reiteramos, desde 1950 Solano comienza investigaciones desvinculadas a las necesidades estrictas de la docencia. En parte, se trata de asuntos relativos a instancias de congresos, de publicaciones de teología y de espiritualidad, o de requerimientos editoriales.

En cuanto a congresos y semanas o publicaciones de estudios, son interesantes sus aportaciones, que hará de continuo hasta su muerte, al suarismo<sup>69</sup>, la josefología<sup>70</sup>, la mariología<sup>71</sup>, la espiritualidad ignaciana<sup>72</sup>, o la ecle-siología<sup>73</sup>. También fueron muy amplias sus colaboraciones con revistas jesuíticas de teología como *Gregorianum*, *Estudios Eclesiásticos* o *Miscelánea Comillas*; con publicaciones de teología espiritual, como las revistas *Manresa* o *El Mensajero del Corazón de Jesús*; o con revistas científicas de múltiple procedencia como *Estudios Marianos*, *Ciencia Tomista*, *Estudios Josefinos*, *Revista Española de Teología* o *Cristiandad*. Serán múltiples los temas tratados por Solano en estas publicaciones, durante el largo arco de años que va desde el despegue teológico de 1950 hasta su muerte, acaecida en 1982<sup>74</sup>; pero esa variada temática tendrá su eje en los tratados de sus asignaturas de cristología o ma-

68 J. SOLANO, "La teología en España durante los últimos veinticinco años": *Gregorianum* 32 (1951) 122-152. Solano apunta ahí tres cuestiones relevantes que nos sirven de repaso a aspectos ya mencionados: Afirma el carácter suarista de la *Sacrae Theologiae Summa*; insinúa la defensa del carácter central del magisterio en la teología; constata el acento neoescolástico de la teología española de entonces.

69 J. SOLANO, "Un manuscrito inédito sobre la predestinación": AA.VV., *Actas del IV centenario del nacimiento de Francisco Suárez 1548-1948 II* (Burgos 1948) 177-196. Jesús Solano admite de Suárez la predestinación "ante praevisa merita".

70 Aquí citamos solo las dos colaboraciones más antiguas: *Id.*, "Relación de San José con los Misterios de la Encarnación y Redención en los documentos pontificios": *Estudios Josefinos* 11 (1957) 82-91; *Id.*, "Enseñanza de los Romanos Pontífices sobre el mutuo influjo entre el Matrimonio y la Paternidad de San José": *Estudios Josefinos* 12 (1958) 225-230. En este ámbito, Solano será una referencia para otros estudiosos, pues se le cita con frecuencia; por ejemplo en: *Estudios Josefinos* 12 (1958) 97 (n. 102); *Estudios Josefinos* 16 (1962) 13 (n. 3), 36 (n. 76), 37 (n. 78).

71 Por ejemplo: *Id.*, "La Inmaculada en los Padres españoles": *Estudios Marianos* 15 (1955) 129-151; *Id.*, "Culto a María en las obras litúrgicas de Amalario (c. 775 – c. 850)": AA.VV., *Acta Congressus Mariologici-Mariani Internationalis in Croatia a. 1971 celebrati IV* (Roma 1972) 259-268.

72 Así: *Id.*, "Dios salva por el hombre": AA.VV., *Congreso Nacional Ignacio, Barcelona – Diciembre 1956. San Ignacio de Loyola ayer y hoy* (Barcelona 1958), 243-264; *Id.*, "Fundamentos Neotestamentarios y Dogmáticos de la Espiritualidad Ignaciana": *Manresa* 28 (1956) 123-134.

73 Por ejemplo: *Id.*, "Jerarquía y carismas en los momentos de reforma": AA.VV., *Espiritualidad para un tiempo de renovación. III Semana de Teología Espiritual (Toledo, julio 1977)* (Madrid 1978) 103-115.

74 Debido a la amplitud de los escritos de Solano, remitimos a su bibliografía general para obtener un conocimiento preciso del conjunto de estudios de esos años.

riología o en cuestiones de espiritualidad, sobre todo la espiritualidad del abandono y la confianza<sup>75</sup>.

El P. Solano también recibió la solicitud de la prestigiosa Biblioteca de Autores Cristianos para reunir en dos gruesos volúmenes los *Textos eucarísticos primitivos*<sup>76</sup> de la época patristica desde los primeros tiempos hasta el S. VIII. Es una magna obra de estudio, con un total de seis ediciones hechas desde 1952<sup>77</sup>. En ella solo quedan excluidos los textos de los herejes, aunque no lo fuesen en temas eucarísticos, y los textos litúrgicos más primitivos; y se incide, en especial, en los textos de la Sagrada Escritura y de los Padres de la Iglesia de los siglos II y III. El conjunto conseguido aporta una erudición de alto valor teológico.

Por otra parte, sus estudios desde 1950 cada vez sintonizan más con un punto del máximo interés para el autor que ya hemos mencionado: La teología del Sagrado Corazón. Ya desde su inveterado interés por unir teología y apostolado o teología y santidad, o por someter a examen teológico su profunda vivencia de la confianza, como sobre todo por su dedicación a la cristología, de la que la aportación que hace a la *Sacrae Theologiae Summa* es la mejor muestra o, finalmente, porque todo en su teología le conduce hacia el mismo punto<sup>78</sup>, realmente con la teología de la devoción al Corazón de Jesús, en Solano “estamos muy cerca del motivo central de su *fides quaerens intellectum* (...), manifiesto de lo que será la empresa más ilusionada de su vida”<sup>79</sup>.

75 De ahí artículos como, por ejemplo: *Id.*, “Hondura teológica del ‘Caminito’”: *Manresa* 22 (1950) 223-230; *Id.*, “Armonías teológico-espirituales del abandono en Dios”: *Manresa* 23 (1951) 327-342. En ambos trabajos el autor insinúa su experiencia personal.

76 *Id.*, *Textos Eucarísticos Primitivos I: Hasta fines del S. IV* (BAC, Madrid 1<sup>o</sup> 1958, 1978 2<sup>o</sup>, 1996 3<sup>o</sup>); *Id.*, *Textos Eucarísticos Primitivos II: Hasta el fin de la época patristica* (BAC, Madrid 1<sup>o</sup> 1954, 1979 2<sup>o</sup>, 1997 3<sup>o</sup>).

77 Precedida por una introducción condensada sobre el dogma eucarístico, ésta recuerda a la clásica introducción a la Sagrada Biblia de la BAC (Madrid 1<sup>o</sup> 1944), y por eso parece que esta obra de Solano tuviese la pretensión de convertirse en una “biblia” de la teología eucarística primitiva traducida al castellano, y, salvo por la exclusión de textos de la liturgia menos primitiva, en verdad merece llamarse así con toda justicia, incluso más que por su favorable acogida nacional e internacional.

78 Un detenido examen lo muestra fácilmente. Baste repetir, como acabamos de apuntarlo más arriba, la posición que otorga a la devoción en la *Sacrae Theologiae Summa*, así como las dedicatorias o referencias a la misma en algunas de sus obras o aportaciones, que no parecen meramente formales. Así, en la dedicatoria inicial a *Textos Eucarísticos Primitivos*, o en la conclusión a estudios de temas varios, por ejemplo: *Id.*, “Armonías teológico-espirituales del abandono en Dios”, 342; *Id.*, “Naturaleza y desarrollo de la santidad cristiana”: *Manresa* 36 (1964), 148.

79 RODRÍGUEZ, “Desde la vivencia a la teología”, 382.

Esto explica que la producción de obras corazonistas sea constante desde 1950 hasta su muerte, y que esta tendencia eclipse progresivamente los otros intereses teológicos, especialmente a partir de sus mayores dedicaciones apostólicas<sup>80</sup>. La recopilación de sus escritos sobre los Sagrados Corazones en su *Teología y vivencia del culto al Corazón de Cristo*<sup>81</sup> insufló de forma definitiva el espíritu de unidad a esta motivación principal de nuestro autor, a través de una larga serie de escritos dimanados en un período de “treinta años de estudio y enseñanza de la teología”<sup>82</sup>. Cabe añadir que los escritos corazonistas fueron “acompañando”, desde la década de los años ’50, a los correspondientes documentos magisteriales que se iban sucediendo<sup>83</sup>, y además el P. Solano se esforzó de veras por captar las innovaciones conciliares.

Respecto de las aportaciones de Solano acerca de la teología del Corazón de Jesús<sup>84</sup>, del conjunto total de sus escritos el más informado es el *Estudio teológico-patristico acerca de la Santa Misa y el culto al Sagrado Corazón*<sup>85</sup>. Los de análisis más riguroso son todos los que abordan las encíclicas corazonistas preconciliares<sup>86</sup>, así como los pertenecientes a la *Sacrae Theologiae Summa*<sup>87</sup>.

80 En cierto modo, como insinuaba el P. Pozo (Pozo, “+ Jesús Solano”), hay alguna semejanza entre la trayectoria del P. Solano con la del célebre teólogo suizo Hans Urs Von Balthasar. Ambos vivieron desavenencias con los planteamientos de algunos dirigentes de la Compañía de Jesús, y ambos procuraron armonizar su inquietud teológica con hondos caminos de intuición espiritual. Por otro lado, el protagonismo teológico de Solano no descendió lo mismo que el académico. Aparte de su participación ininterrumpida en congresos, aún después de su cese en Comillas continuaba siendo Presidente de la Sociedad Teológica de los Sagrados Corazones, Miembro de Número de la Sociedad Mariológica Española y de la Sociedad iberoamericana de Josefología, Miembro Correspondiente de la Pontificia Academia Mariana Internacional y Consiliario Eclesiástico de la Asociación de universitarias Españolas: Cf. —, “Solano Gutiérrez, Jesús (1913). Profesor de Teología”, 1439.

81 J. SOLANO, *Teología y vivencia del culto al Corazón de Cristo* (Madrid 1979): 4 tomos.

82 *Ibid.*, t. 1, 7.

83 En la bibliografía final exponemos la secuencia cronológica de todos los escritos del autor.

84 Para articular las siguientes ideas transcribo parte de mis propias conclusiones al estudio de la obra teológica del P. Solano sobre la cuestión en mi tesis de licenciatura arriba citada. La abreviatura de las citas de las obras del P. Solano corresponden a las siguientes: TYV = J. SOLANO, *Teología y vivencia del culto al Corazón de Cristo* I: *Parte teológica* (Madrid 1979), 628 pp. (en dos tomos: TYV/T1 y TYV/T2); *Ibid.*, II: *Parte histórico-pastoral* (Madrid 1979), 537 pp. (en dos tomos: TYV/H1 y TYV/H2).

85 Cf. TYV/T2, 473-511.

86 Cf. TYV/T1, 9-133

87 Cf. *Sacrae Theologiae Summa* III, 218-233.



Lo que globalmente resulta la aportación más propiamente innovadora del autor consiste en la tensión, bien mantenida, entre los dos orígenes de la devoción corazonista, o sea, la Tradición viva de la Iglesia y las revelaciones a Santa Margarita<sup>88</sup>; la característica de inmediatez simbólica del Corazón de Jesús respecto a la entera persona del Salvador<sup>89</sup>; la insistencia en la distinción, dentro de una posible teología del símbolo, entre el objeto formal y material en el término “Corazón”<sup>90</sup> y la del “alma” y el “cuerpo” de la devoción corazonista<sup>91</sup>; la aproximación al Corazón de Cristo como símbolo del Espíritu Santo<sup>92</sup>; la subordinación de la sistemática corazonista a los dos ejes vertebradores de la consagración y la reparación<sup>93</sup>; el análisis de la consagración en aproximación al misterio de la Eucaristía<sup>94</sup> y al magisterio del Concilio Vaticano II<sup>95</sup>; el análisis de la reparación en función de la entera soteriología<sup>96</sup> y de la reparación como acto de satisfacción a Cristo mismo<sup>97</sup>. Lo que más se echa en falta en este tema de la teología del autor es que no se hubiese limitado tanto, dentro del acercamiento corazonista a la patrística, a casi solamente las cuestiones eucarísticas; que en su recorrido por los autores medievales se hubiese detenido en algún tipo de aproximación a autores escolásticos, en particular a Santo Tomás de Aquino; que hubiese desarrollado en concreto una teología del símbolo; que hubiese profundizado con método más sistemático en la perspectiva bíblica; y que hubiese tocado las posibles líneas trinitaria y eclesiológica del misterio corazonista, en lugar de haberlas solo rozado<sup>98</sup>.

---

88 Cf. TYV/H2, 329-367.

89 Cf. TYV/T1, 65-103. 135-161.

90 Cf. TYV/T1, 113-115.119; *Sacrae Theologiae Summa* III, 218-233. Como tal, esta distinción no es obra del autor, sino que viene de atrás: Cf. J. FILOGRASSI, “De obiecto cultus SS. Cordis Iesu in Litteris Encyclicis ‘Haurietis Aquas’”, en: A. BEA – H. RAHNER (eds.), *Cor Jesu. Commentationes in litteras Encyclicas Pii PP. XII Haurietis Aquas I: Pars Theologica* (Herder, Roma 1959) 97-114: *Non est opus in memoriam revocare, quae in tractatibus theologicis de obiecto cultus in genere tradi solent (de obiecto materiali et formali; de obiecto cultus exercite et signate etc.)*. *Ibid.*, 98-99.

91 Cf. TYV/T1, 105-133; *ib.*, “Introducción”, en: J. STIERLI (ed.), *Cor Salvatoris* (Barcelona 1958) 22.

92 Cf. TYV/T2, 599-628; TYV/H2, 497-503. 511-518.

93 Cf. TYV/T1, 9-64. 197-303; TYV/T2, 317-451. 460-472; TYV/H1, 163-171; *ib.*, *Desarrollo histórico de la reparación en el culto al Corazón de Jesús. Desde el S. I hasta Santa Margarita María Alacoque* (Roma 1980) 15-21.

94 Cf. TYV/T2, 460-472.

95 Cf. TYV/T1, 288-303.

96 Cf. TYV/T2, 317-427.

97 Cf. *ibid.*

98 Cf. v.g. TYV/T2, 599-628; TYV/H2, 497-503. 511-518; *Sacrae Theologiae Summa* III, 232.

Ahora bien, el interés del P. Solano por la “teología y vivencia” del Corazón de Jesús nos conduce necesariamente a examinar los últimos avatares históricos de su vida teológica. El Padre Solano impartió sus clases en la facultad de teología de Oña desde 1942 hasta 1966, e incluso alcanzó el puesto de decano de esa facultad. El 8 de septiembre de 1966, el P. General Pedro Arrupe lo nombra rector de la Universidad Pontificia de Comillas. Es un momento crucial para la vida académica del P. Solano y también para la vida de la Universidad, pues ésta se hallaba en pleno proceso de traslado de su sede a Madrid, así como de apertura del profesorado y del alumnado a la presencia de los seglares, unido todo ello a las incertidumbres del postconcilio y de nuevos planes de estudios, sin menospreciar la incidencia de las frecuentes quejas estudiantiles que desembocarían en la huelga de alumnos de 1971<sup>99</sup>.

## IX. LOS ÚLTIMOS AÑOS

El rectorado de Solano en la recién trasladada universidad pontificia duró bastante poco: No agotó el trienio. El P. Arrupe lo cesa como rector antes de finalizar de curso, el 27 de abril de 1969, y a continuación lo traslada a Roma, en calidad de Secretario General del Apostolado de la Oración, con sede en la Casa Generalicia de la Compañía<sup>100</sup>. Desde su nueva tarea internacional trabajó por la propagación de la devoción corazonista, y en 1975 le confiaron el cargo de vicepresidente ejecutivo del *International Institute of the Heart of Jesus*, creado en 1974 en Milwaukee (Wisconsin, USA) por el magnate y filántropo católico Harry G. John<sup>101</sup>. El Instituto tenía en Roma la secretaría, ciudad en la que el P. Solano continuó residiendo. Desde aquel privilegiado observatorio, el P. Solano no dejó de trabajar por la investigación y difusión

---

99 Por decisión tomada por el Superior General, P. Arrupe, a raíz de la visita extraordinaria que el P. Visitador Paolo Dezza hiciera en 1961 a las provincias jesuíticas españolas, el 25 de julio de 1962 se determinó el traslado de la facultad de teología de Oña a Bilbao, que se consumó en 1967, y de la Universidad Pontificia de Comillas a Madrid, en varias fases durante los años 1966-1968. Cf. LOPETEGUI, “Oña 1880-1967”, 110. Situando el traslado en el contexto general de la historia de la Compañía: Cf. M. REVUELTA GONZÁLEZ, “Los jesuitas en la ciudad de Madrid desde la fundación de la diócesis”: *XX Siglos* 51 (2002) 65-88.

100 Cf. ARNÁIZ, “P. Jesús Solano Gutiérrez”, 51.

101 Cf. PATRIZZI, “P. JESÚS SOLANO (+1982) IN MEMORIAM”, 6.

teológicas del misterio del Corazón de Cristo, de acuerdo con las enseñanzas del Concilio. Además de sus propios trabajos teológicos e históricos desempeñados en este sentido<sup>102</sup>, promovió desde el Instituto las aportaciones de otros teólogos y, en uno de los últimos hechos de su vida, alcanzó a organizar un Congreso Internacional en Toulouse en 1981<sup>103</sup>, que contaba con la presencia del Cardenal Ratzinger, aún por entonces arzobispo de Múnich. Cual broche a una vida tan intensa, el P. Jesús Solano falleció el sábado 6 de marzo de 1982 en su habitación de Roma, afectado por edema pulmonar y paro cardíaco. Aquella mañana, como ya lo indicamos al principio, regresaba de impartir una meditación sobre la misericordia divina a los sacerdotes del convictorio español de Roma, en la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat<sup>104</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL DEL P. JESÚS SOLANO, SI

### 1) LIBROS

- *El problema teológico. Cuestiones de metodología teológica. Extracto de la tesis de doctorado en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana* (Editorial Aldecoa, Madrid 1943) 61 páginas.
- “*De Verbo Incarnato Auctore P. Iesu Solano, S.I.*”, en: PATRES SOCIETATIS IESU FACULTATUM THEOLOGICARUM IN HISPANIA PROFESSORES, *Sacrae Theologiae Summa Iuxta Constitutionem Apostolicam* “*Deus*

102 Obra de última etapa fue el enjundioso opúsculo divulgativo: J. SOLANO, *Desarrollo histórico de la reparación en el culto al Corazón de Jesús*. También fue sugerente su aguda ponencia en el Congreso Teológico-Pastoral de Valladolid (29 de mayo a 1 de junio de 1979): *Ib.*, “*Perspectivas actuales de la devoción al Corazón de Jesús: Eucaristía, Espíritu Santo, proyección social*”, en: AA. VV., *El Corazón de Jesús, principio y signo de unidad* (Madrid 1980) 125-151.

103 Las actas del congreso en: AA.VV., *Confirmación y desarrollo del culto al Corazón de Cristo* (en p. 2 se encuentra el sugestivo subtítulo: *De la encíclica “Haurietis Aquas” a la encíclica “Dives in Misericordia”*)(EDAPOR, Madrid 1982). En la p. 9, dentro de la *Presentación*, se pueden leer unas delicadas palabras del P. Luis M<sup>o</sup> Mendizábal en homenaje al P. Solano, al que, con motivo de su reciente fallecimiento, define como “*alma del congreso, organizador lleno de celo, bondad y competencia teológica*”.

104 A sus últimas horas asistieron, entre otras personas, el Asistente General de la Compañía, Rvdo. P. O’Keefe (cf. ARNAIZ, “*P. Jesús Solano Gutiérrez*”, 52), y el entonces Cardenal-Arzbispo de Toledo D. Marcelo González Martín, según testimonio personal de su secretario, Mons. D. Santiago Calvo Valencia, al autor de estas líneas.

- scientiarum Dominus*” III (La Editorial Católica, S.A., Madrid, 1ª 1950 [9-286]; 1953 [9-329]; 1956 [9-329]; 1959 [9-322]).
- *La devoción al Sagrado Corazón de Jesús según las encíclicas pontificias* (El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1950) 118 páginas.
  - *Meditaciones de teología eucarística* (El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1950) 196 páginas.
  - *Textos Eucarísticos Primitivos. Edición bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, con introducción y notas por Jesús Solano, S. I.*, I: *Hasta fines del siglo IV* (La Editorial Católica, Madrid 1952) XL + 754 páginas [Nueva edición en 1978]; II: *Hasta el fin de la época patristica (s. VII-VIII)* (La Editorial Católica, Madrid 1954), XIX + 1009 páginas [Nueva edición en 1979].
  - *La devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la Santa Misa* (El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1960) 31 páginas.
  - *Bajo el signo del amor. El culto al Corazón de Jesús en su mensaje actual* (Ediciones “Cor Iesu”. Secretariado del “Apostolado”, Madrid 1966) 63 páginas.
  - *La Eucaristía. Textos del Vaticano II y de Pablo VI. Edición preparada por Jesús Solano, S. I.* (La Editorial Católica, Madrid 1969) 282 págs.
  - *Santa Margarita María de Alacoque. “Su carisma y promesas”* (Editorial EGDA, Madrid 1974) 56 páginas.
  - *El culto al Sagrado Corazón* (Bogotá 1978).
  - *Teología y vivencia del culto al Corazón de Cristo*. I: *Parte teológica* (Madrid 1979) 628 páginas (en dos vols.); II: *Parte histórico-pastoral* (Madrid 1979) 537 páginas (en dos vols.).
  - *Desarrollo histórico de la reparación en el culto al Corazón de Jesús. Desde el S. I hasta Santa Margarita María Alacoque* (Editorial C.d.C., Roma 1980) 134 páginas. [Hay otra edición en italiano: *Sviluppo storico della riparazione al Cuore di Gesù. Dal I secolo a S. Margherita Maria Alacoque* (Cuore di Cristo Editrice, Roma 1980) 136 páginas].
  - *Pensieri di Giovanni Paolo II sul Sacro Cuore* (E. Cuore di Cristo, Roma 1980) 106 páginas.
  - *Conocer al Corazón de Jesús. Pensamientos y pistas de búsqueda* (Ed. Cuore di Cristo, Roma 1982).
  - *Pensamientos sobre los Corazones de Jesús y María* (Edapor, Madrid 1982) VIII + 119 páginas. [Publicación póstuma completada por Luis Mª Mendizábal].

## 2) ARTÍCULOS Y COLABORACIONES

- “Argumento teológico “Ex Traditione””: *Revista Española de Teología* 4 (1944) 545-556. [Desautorizado en: *Estudios Eclesiásticos* 19 (1945) 227, nota].
- “El conocimiento y el método teológico”: *Estudios Eclesiásticos* 18 (1944) 217-232.
- “La gracia y la fuerza de la voluntad”: *Ecclesia* 4 (1944) 989-990.
- “La paliggenesia (Mt 19, 28; Tt 3, 15) según San Juan Crisóstomo (Indicaciones comparativas con Teodoro de Mopsuesta)”: *Miscelánea Comillas* 2 (1944) 91-138.
- “La vida sobrenatural”: *Ecclesia* 4 (1944) 1063-1064.
- “Cristianismo muerto”: *Ecclesia* 5 (1945) 111-112.
- “El argumento patrístico en las tesis teológicas”: *Estudios Eclesiásticos* 19 (1945) 207-220.
- “María, medianera”: *Ecclesia* 5 (1945) 499-500.
- “La oración mental de cada día”: *Ecclesia* 5 (1945) 375.
- “Un texto de Orígenes en Rouët de Journel (EP núm. 498)”: *Estudios Eclesiásticos* 19 (1945) 517-518.
- “El sentido de la muerte redentora de Nuestro Señor Jesucristo y algunas corrientes modernas”: *Estudios Eclesiásticos* 20 (1946) 399-414.
- “El sucesor de San Pedro, maestro”: *Hechos y Dichos* 20 (1946) 197-199.
- “Puntos de Teología. El puesto de María en la piedad católica a la luz de sus tres privilegios: Asunción, Mediación Universal, Realeza”: *Sal Terrae* 34 (1946) 348-353. 421-427.
- “Algunas tendencias modernas acerca de las apropiaciones en la Santísima Trinidad”: *Estudios Eclesiásticos* 21 (1947) 5-34.
- “Suárez y los cometidos de la ciencia sagrada en nuestros días”: *Razón y Fe* 138 (1948) 7-11. [Hay otra edición del mismo artículo, con idéntico título, en: *Francisco suárez. El hombre – La obra – El influjo*. (Por colaboradores de *Razón y Fe*) (Madrid 1948) 7-11; publicado también como editorial en: *Razón y Fe* 138 (1948) 7-11].
- “Ideas-Guiones para una Teología Misionera del P. Francisco Suárez”: *Misiones Extranjeras* 1 (1948-1949) 3, 48-55.
- “Actualidades cristológico-soteriológicas”: *Estudios Eclesiásticos* 24 (1950) 43-69.

- “Die affektiven Werte des christlichen Lebens und die Eucharistie nach dem Zeugnis der Kirchenväter”: *Geist und Leben* 33 (1950) 5-11.
- “Hondura teológica del ‘Caminito’”: *Manresa* 22 (1950) 223-230.
- “Un ms. inédito sobre la predestinación”, en: *Actas del IV centenario del nacimiento de Francisco Suárez. 1548-1948* II (Madrid 1950) 177-196.
- “Armonías teológico-espirituales del abandono en Dios”: *Manresa* 23 (1951) 327-342.
- “La Teología en España durante los últimos veinticinco años”: *Gregorianum* 32 (1951) 122-152.
- “Jesucristo, presente en nuestra Tierra”: *Ecclesia* 12 (1952) 579-580.
- “Providencia extraordinaria”: *Ecclesia* 12 (1952) 657-658.
- “El Concilio de Calcedonia y la controversia adopcionista del siglo VIII en España”, en: A. GRILLMEIER-H. BACHT (eds.), *Das Konzil von Chalkedon, Geschichte und Gegenwart* II (Echter-Verlag, Würzburg 1953) 841-871.
- “La Eucaristía como sacrificio de reconciliación y como sacramento de unión”, en: AA.VV., *XXXV Congreso Eucarístico Internacional 1952*. (Sesiones de Estudio, Tomo I, Barcelona 1953) 222-227.
- “Posible intervención actual de María en el sacrificio del altar”: *Estudios Marianos* 13 (1953) 87-101.
- “Un libro actual sobre la Virgen”: *Sal Terrae* 41 (1953) 372-375.
- “La expresión “Corazón de Jesús” en los documentos pontificios”: *Manresa* 27 (1955) 291-310.
- “Nossa Senhora é de ontem, de hoje e de sempre”: *Magnificat. Selecção mensal de leituras* (Porto) 5 (1955) 5, 16-19; 6, 37-39; 8, 97-99.
- “El carácter de oposición en el seguimiento de Cristo”: *Gregorianum* 37 (1956) 484-506.
- “Fundamentos Neotestamentarios y Dogmáticos de la Espiritualidad Ignaciana”: *Manresa* 28 (1956) 123-134.
- “Jesucristo bajo las denominaciones divinas en San Ignacio”: *Estudios Eclesiásticos* 30 (1956) 325-342.
- “Jesucristo en la primera semana de ejercicios”: *Miscelánea Comillas* 26 (1956) 165-176.
- “La Inmaculada en los Padres españoles”, en: *Estudios Mariológicos. Memoria del Congreso Mariano Nacional de Zaragoza 1954*, (Zaragoza 1956) 223-248. [Publicado también en: *Estudios Marianos* 15 (1955) 129-151].

- “¿Nueva perspectiva teológica en la explicación del sacrificio de la Misa?”: *Estudios Eclesiásticos* 40 (1956) 27-42.
- “María y la Iglesia en los Padres Occidentales”: *Estudios Marianos* 18 (1957) 187-206.
- “Relación de San José con los Misterios de la Encarnación y Redención a la luz de los documentos pontificios”: *Estudios Josefinos* 11 (1957) 82-91.
- “Dios salva por el hombre”, en: AA.VV., *Congreso Nacional Ignaciano, Barcelona – Diciembre – 1956: San Ignacio de Loyola ayer y hoy. Proyecciones ignacianas sobre la crisis científica, teológica y religiosa de nuestro tiempo*, (Barcelona, s.e. 1958) 243-264.
- “La devoción al Sagrado Corazón de Jesús en los escritos de la V. M. María de Jesús (Emilie d’Oultremont)”, en: AA.VV., *Publicación Centenaria de las RR. de María Reparadora* (Madrid 1957).
- “Enseñanza de los Romanos Pontífices sobre el mutuo influjo entre el matrimonio y la paternidad de San José”: *Estudios Josefinos* 12 (1958) 225-230.
- “Estudio comparativo de la Encíclica “*Haurietis Aquas*” con los anteriores documentos del Magisterio Eclesiástico”: *Estudios Teológicos sobre los Sagrados Corazones* 1 (1958) 113-126.
- “Introducción. Síntesis de lo que es la devoción al Sagrado Corazón”, en: J. STIERLI (dir.), *Cor Salvatoris* (publicado en colaboración con Richard Gutzwiller, Hugo Rahner y Karl Rahner. Editorial Herder, Barcelona 1958) 13-32.
- “Variaciones históricas sobre la Comunión frecuente. Los cuatro primeros siglos”, en: AA.VV., *Estudios del IV Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Granada del 15 al 19 de Mayo 1957* (Granada 1958) 251-286.
- “Cultura de la Madre Maestra de novicias sobre Teología dogmática”, en: AA.VV., *Actas del Congreso Nacional de Perfección y Apostolado IV* (Madrid 1959) 851-853.
- “La santa misa y el culto al Sagrado Corazón. Estudio teológico-patristico”, en: AA.VV., *Cor Iesu. Commentationes in litteras encyclicas Pii pp. XII “Haurietis Aquas” I* (Casa editrice Herder, Roma 1959) 269-305. [*Estudio teológico-patristico acerca de la santa misa y el culto al Sagrado Corazón*].

- “La doctrina de la “paternidad espiritual” de San José en los documentos pontificios”: *Estudios Josefinos* 14 (1960) 184-189.
- “Congreso Internacional sobre el Culto al Sagrado Corazón de Jesús: II. Sección doctrinal”: *Hechos y Dichos* 38 (1961) 832-834.
- “Cristocentrismo y Marianismo en las Congregaciones Marianas”: *Dirigentes* (Barcelona) 17 (1962) 1-28.
- “Primer Congreso Internacional sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús”: *Teología Espiritual* 6 (1962) 167-172.
- “Cristocentrismo e marianità nelle Congregazioni Mariane”: *DMC* 17 (1963) 403-414.
- “La reparación en San Pablo”: *ACI* 27 (1963) 65-69.
- “Beata V. Maria, Christi socia et Ecclesiae Mater”: *Ilustración del Clero* 57 (1964) 327-329.
- “Beata V. Maria, Christi socia et Ecclesiae Mater”, en: AA.VV., *Sancta Maria Ecclesiae Mater. Pro beatísima Virgine Maria, in Concilio Vaticano II, gloriosa praedicanda. Opera et studio Societatis Mariologicae Hispanae* (Matriti 1964) 37-39.
- “La consagración”: *DMC* 18 (1964) 52-60.
- “La Doctrina Paulina del Cuerpo de Cristo centro de la espiritualidad sacerdotal”: *Espíritu* 13 (1964) 27-37.
- “¿Es el Calvario o es el Cenáculo la perspectiva más inmediata del Sacrificio de la Misa?”: *Espíritu* 13 (1964) 134-168.
- “Naturaleza y desarrollo de la santidad cristiana”: *Manresa* 36 (1964) 125-148.
- “Pablo de Tarso y Rafaela María”: *ACI* 28 (1964) 87-88.
- “Sentido personal de la expresión Corazón de Jesús según los documentos pontificios”, en: AA.VV., *Primer Congreso Internacional sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús. Sesiones de Estudio. Barcelona-Tibidabo, 21-29 de octubre de 1961* (Barcelona 1964) 195-205.
- “Bicentenario de la fiesta litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús”: *Hechos y Dichos* 42 (1965) 437-441.
- “La doctrina de San Pablo del Cuerpo de Cristo, centro de la espiritualidad matrimonial”: *Espiritualidad y apostolado matrimonial (M. O. C. E. A. M.)* (Madrid 1965) 65-92.
- “Fundamentos y valor teológico de la virginidad de San José en la época patristica”: *Estudios Josefinos* 21 (1967) 15-36.



- “El misterio pascual con algunos problemas de la tercera y cuarta semanas”, en: C. ESPINOSA (ed.), *Los Ejercicios de San Ignacio a la luz del Vaticano II. Congreso Internacional de Loyola 1966*. (La Editorial Católica, Madrid 1968) 367-384.
- “El sacerdote en la nueva sociedad”: *Renovatio* 3 (1968) 407-419.
- “Iglesia conciliar y Corazón de Jesús: ‘Nosotros hemos creído en el amor de Dios’”, en: J. SOLANO – J. M<sup>a</sup>. CABALLERO – R. BIDAGOR (eds.), *“Hemos creído en el amor...” Cursillo de Pastoral en el Año de la Fe* (Secretariado del Apostolado de la Oración, Madrid 1968) 9-23.
- “La Eucaristía, Sacrificio de la comunidad cristiana”, en: AA.VV., *La Eucaristía y la Comunidad Cristiana. VII Congreso Eucarístico Nacional* (Sevilla 1968) 131-155.
- “La persona de Cristo y la manducación de su carne. Aportación patristica”, en: ESPEJA – SAURAS – DE TUYA – SOLANO (eds.), *Esto es mi cuerpo* (Editorial Ope, Villava 1968) 219-253. [Publicado también en *La Ciencia Tomista* 95 (1968) 81-105].
- “La vida religiosa y sacerdotal a la luz del culto al Corazón de Jesús y del Vaticano II”, en: J. SOLANO – J. M<sup>a</sup>. CABALLERO – R. BIDAGOR (eds.), *“Hemos creído en el amor...” Cursillo de Pastoral en el Año de la Fe* (Secretariado del Apostolado de la Oración, Madrid 1968) 25-38.
- “Corrientes actuales sobre el culto mariano”: *Estudios Marianos* 32 (1969) 231-271.
- “Ejercicio actual del sacerdocio de Cristo en el Sacrificio Eucarístico”, en: AA.VV., *El sacerdocio de Cristo y los diversos grados de su participación en la Iglesia: XXVI Semana Española de Teología, (Madrid, 19-25 sept. 1966)* (Madrid 1969) 41-48.
- “L’ecclesiologia del secondo concilio vaticano”: *Renovatio* 4 (1969) 193-215.
- “Los ejercicios en el cuadro de la Historia de la Salvación”: A. ANEL – C. ESPINOSA, *II Cursus Internationalis Exercitiorum Spiritualium in hodierna luce Ecclesiae, Romae: 6 Oct. – 6 dec. 1969*, t. I, lección II 11 = 04.6, páginas 1-4.
- “Meditación de la Encarnación”, en: A. ANEL – C. ESPINOSA, *II Cursus Internationalis Exercitiorum Spiritualium in hodierna luce Ecclesiae, Romae: 6 Oct. -6 Dec. 1969*, t. II, lección VII B 81 = 232.31, páginas 1-6.

- “Problemas específicos de la tercera semana”, en: A. ANEL – C. ESPINOSA, *II Cursus Internationalis Exercitiorum Spiritualium in hodierna luce Ecclesiae, Romae: 6 Oct. -6 Dec. 1969*, t. II, lección VIII 112 = 313.1, páginas 1-4.
- “Universidades pontificias y seminarios mayores”, en: AA.VV., *Dinámica jurídica postconciliar: Trabajos de la XII Semana de Derecho Canónico* (Salamanca 1969) 213-237.
- “Valor eucarístico de la devoción y culto al Corazón de Jesús”: *Cristiandad* 26 (1969) 204-205.
- “Respuesta y acceso del hombre a Dios”, en: AA.VV., *Semanas de Estudios Trinitarios. III Dios al encuentro del hombre en la Constitución “Dei Verbum” [1968]*, (Salamanca, Secretariado Trinitario 1970) 153-157. [Publicado también en *Estudios Trinitarios* 3 (1969) 12-25].
- “Teología del mensaje del Corazón de Jesús”, en: AA.VV., *Oración y Teología. Conferencias y memorias de la Semana de Oración. Barcelona (12 al 18 de mayo [de 1968])* (Apostolado de la Oración, Barcelona 1969) 123-133.
- “Croce ed evangelizzazione in San Paolo”: *Renovatio* 5 (1970) 101-114.
- “Modus Sacerdotibus proponendi Cultum SS. Cordis”: *Nuntium Apostolatus Orationis* (1970) 225-231.
- “Festum Immaculati Cordis B. Mariae Virginis”: *Nuntius Apostolatus Orationis* (1970) 240-245.
- “Liturgia eucharistica et Cultus erga SS. Cor”: *Nuntius Apostolatus Orationis* (1970) 1-4. 33-37. 104-107. 144-152. 193-201. 231-240.
- “San Ildefonso de Toledo y la Inmaculada”, en: AA.VV., *La Patrología Toledano-visigoda. XXVII Semana Española de Teología (Toledo, 25-29 sept. 1967)* (Madrid 1970) 369-388.
- “Consecration in the Devotion to the Heart of Jesus”: *The Apostolate of the Prayer. Directors’ Service* (1971). [Fasc. 3-4].
- “Devotion to the Sacred Heart at present time”: *The Apostolate of Prayer. Directors’ Service* (1971).
- “El culto al Corazón de Jesús en el momento actual”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1971) 1-35.
- “Il sacrificio riparatore di Cristo”: *Il mistero del Cuore di Cristo. La dimensione riparatrice. Roma 15-16 marzo 1971* (Roma 1971) 10-20 [apuntes multicopiados].
- “Il sacrificio riparatore di Cristo”: *Renovatio* 6 (1971) 345-356.

- “La realidad de la Eucaristía fuera de la Comunión”, en: *Iglesia-Mundo* 1 (1971) 5, 8-10.
- “Por qué renovar la Consagración?": *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1971) 298-304.
- “Cristologia degli Esercizi”, en: 8-10 *Bibbia, Teologia ed Esercizi. III Corso Internazionale per Direttori (Roma 1971)* (Roma 1972) 47-62.
- “Culto a María en las obras litúrgicas de Amalario (c. 775 – c. 850)”, en: 8-10 *Acta Congressus Mariologici-Mariani Internationalis in Croatia a. 1971 celebrati IV* (Roma 1972) 259-268.
- “El acto mismo de renovación de la Consagración [de la Compañía de Jesús al Sagrado Corazón]”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1972) 245-247.
- *Il Cuore di Gesù e lo Spirito Santo*: “L'Osservatore Romano” (9 Giugno 1972) 5.
- “La “Consagración” en el Culto al Corazón de Jesús”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1972) 69-131.
- “La nuova alleanza e gli Esercizi”, en: AA.VV., *Bibbia, Teologia ed Esercizi. III Corso Internazionale per Direttori (Roma 1971)* (Roma 1972) 361-377.
- “La “Reparación” en el culto al Corazón de Jesús”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1972) 1-111.
- “*La teologia della vocazione religiosa proposta ai giovani*”: *Consecrazione e Servizio* 21 (1972) 213-229.
- “*Persona di Cristo ed Eucaristia*”: *Renovatio* 7 (1972) 379-390.
- “Reparation in Devotion to the Sacred Heart of Jesus”: *The Apostolate of Prayer. Directors' Service* (1972). [Fasc. 1-3].
- “Renovación de la consagración de la Compañía [al Corazón de Jesús]. Triduo preparatorio”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1972) 113-133.
- “Raíces de la oración cristiana”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1972) 217-233.
- “El culto al Corazón de Jesús y el Espíritu Santo”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1973) 1-15. 33-48. 65-85. 185-202.
- “El Sagrado Corazón y la Santidad”: *Reino de Cristo* 14 (1973) 156, 23-27.

- “Comentario a las intenciones del Apostolado de la Oración para el año 1974 recomendadas por Pablo VI. I. Intenciones generales”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1973) 145-169.
- “Santa Teresa del Niño Jesús y el misterio del Corazón de Cristo”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1973) 202-210.
- “Oración cristiana”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1973) 217-237. 255-271. 293-303. 326-337; (1974) 1-12. 33-47. 65-81. 97-114. 147-161.
- “Un año y un centenario”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1973) 285-293.
- “El culto al Corazón de Jesús y el culto eucarístico a la luz del Ritual Romano (1973)”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1974) 265-284.
- “Il culto del Sacro Cuore nella vita sacerdotale e nella pastorale del nostro tempo”: *Civiltà Cattolica* 125 (1974) IV, 173-175.
- “Las principales revelaciones del S. Corazón: 1673-5”: *Reino de Cristo* 15 (1974) 158, 16-20.
- “Eucaristía, banquete sacrificial”: *Reino de Cristo* 15 (1974) 168, 9.
- “Las promesas del Sagrado Corazón”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1974) 297-313; (1975) 1-12. 21-22.
- “The Roots of Christian Prayer”: *Review for Religious* 33 (1974) 553-564.
- “¿Una devoción superada? El Corazón de Cristo”, en: AA.VV., *José Luis Martín Descalzo...*, *Cristo hoy I* (Biblioteca de Autores Cristianos y Editorial Miñón, Madrid 1974) 149-152.
- “Anno Santo e Spirito di Dio”: *Messaggero* (1975) 385-388.
- “Conversión, salvación y liberación del mal en el cuadro del Año Santo”: *Apostolado de la Oración. Boletín Internacional de Dirigentes* (1975) 33-42. [Tiene una edición latina: “Conversio, salvatio et liberatio a malo intra fines Anni Sancti”: *Nuntius Apostolatus Orationis* (1975) 2, 1-5].
- “Cristología de las Constituciones. Jesús “plenitud” en la visión de las Constituciones”: *Ejercicios-Constituciones unidad vital. Congreso Ignaciano. Loyola, Septiembre 2-7 – 1974* (Mensajero, Bilbao 1975) 202-220.
- “El misterio eucarístico”: *Cuadernos ACI* 1975, nn. 50-52.
- “Santa Margarita María: su carisma”: *Reino de Cristo* 16 (1975) 174, 22-27.
- “Eucaristía: participación en la vida de Cristo”, en: *Reino de Cristo* 16 (1975) 179, 23.

- “La Eucaristía como alimento y defensa”: *Reino de Cristo* 16 (1975) 180, 21.
- “*Promissa Sacri Cordis*”: *Nuntius Apostolatus Orationis* (1975) 1, 1-8.
- “Que el Año Santo renueve nuestro corazón”: *Cristiandad* 32 (1975) 140-142.
- “Desarrollo mundial del Culto al Corazón de Jesús”, en: AA.VV., *El Corazón de Cristo en el mundo de hoy: Semana de Teología y Pastoral. Valladolid 1975* (Madrid 1976) 11-36.
- “Il culto al Cuore di Cristo e la sapienza della croce”, en: *La sapienza della croce oggi I* (Elledici, Torino-Leumann 1976) 363-371. [Tiene una edición en español: *El culto del Corazón de Cristo y la sabiduría de la Cruz: Servicio a la Iglesia* (1976) 249, 15-24].
- “La Eucaristía y nuestra resurrección corporal”: *Reino de Cristo* 17 (1976) 182, 21.
- “María para el cristiano de hoy”: *Servicio a la Iglesia* (1976) 249, 3-14.
- “Realidad del cuerpo y sangre”: *Reino de Cristo* 18 (1977) 195, 21.
- “La Eucaristía y la Virgen”: *Reino de Cristo* 18 (1977) 196, 9.
- “La Eucaristía y el Corazón de Jesús”: *Reino de Cristo* 18 (1977) 198, 7.
- “La Eucaristía, don del Corazón de Jesús”: *Reino de Cristo* 18 (1977) 199-200, 22.
- “La Eucaristía, sacrificio de la Iglesia”: *Reino de Cristo* 18 (1977) 202, 15.
- “María y el Espíritu de la Verdad”: *Estudios Marianos* 41 (1977) 33-43.
- “Reunión sacerdotal organizada por la “liga sacerdotal mariana” sobre: la catequesis del Sagrado Corazón. Pompeya, 22-27 sep. 77”: *Reino de Cristo* 19 (1978) 206, 14-15.
- “En el 50 aniversario de la Encíclica de Pío XI “*Miserentissimus Redemptor*”. La reparación al Corazón Sacratísimo de Jesús”: *Reino de Cristo* 19 (1978) 214, 14-16.
- “I misteri della vita di Cristo. Introduzione biblico-teologica”, en: AA.VV., *I Misteri della Vita di Cristo negli Esercizi Ignaziani (Ejercicios 17)* (Centrum Ignatium Spiritualitatis, Roma 1978) 9-22.
- “Il Cristocentrismo”: *Lo Spirito della Compagnia – una sintesi (Recherches 15)* (Centrum Ignatium Spiritualitatis, Roma 1978) 25-45.
- “Il culto al Cuore di Cristo nella pastorale”: *Il culto del Cuore di Cristo nella crisi del pensiero teologico contemporaneo*, (Apostolato della Pregarhiera, Roma 1978) 39-71.

- “Jerarquía y carismas en los momentos de reforma”, en: AA.VV., *Espiritualidad para un tiempo de renovación: III Semana de Teología Espiritual (Toledo, julio 1977)* (Madrid 1978) 103-115. ¿Reparación, boy? *Quincuagésimo aniversario de la encíclica Miserentissimus Redemptor: “L’Osservatore Romano”* (10 mayo 1978).
- “Autenticità del carisma di S. Margherita Maria Alacoque”, en: AA.VV., *Mistica e misticismo oggi. Settimana di studio di Lucca. 8-13 settembre 1978* (Passionisti-Cipi, Roma 1979) 550-556.
- “Il Sacro Cuore di Gesù e S. Gemma Galgani”: *Il Messaggio del Cuore di Gesù (1979)* 1-15 febbraio, 78-88; 1-15 marzo, 139-144.
- “Il Sacro Cuore e Santa Gemma Galgani”, en: AA.VV., *Mistica e misticismo oggi. Settimana di studio di Lucca. 8-13 settembre 1978* (Passionisti-Cipi, Roma 1979) 690-703.
- “El Corazón del Redentor”: *Reino de Cristo* 20 (1979) 224, 13.
- “La castità consagrada”, en: AA.VV., *I consigli evangelici nella vita comunitaria* (Roma, Edizioni Giovinezza 1979) 21-53.
- “El culto al Corazón de Jesús y el Espíritu Santo”, en: AA.VV., *Cor Christi. Historia-Teología-Espiritualidad y Pastoral* (Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980) 499-546.
- “Eucaristia e Cuore di Gesù. Riflessioni sulla Lettera del Santo Padre “Dominicae Cenaee””: *Il Messaggio del Cuore di Gesù* (1980) Mar. 1-11, 198-204.
- “La oración como relación entre personas”: *Vocaciones* 99 (1980) 577-586.
- “Perspectivas actuales de la devoción al Corazón de Jesús: Eucaristía, Espíritu Santo, proyección social”, en: AA.VV., *El Corazón de Jesús principio y signo de unidad. Congreso teológico-pastoral. Valladolid 1979* (Editorial EDAPOR, Madrid 1980) 125-151.
- “La celebración eucarística y el culto al Corazón de Jesús”: *Oración y Servicio. Boletín Internacional de Dirigentes* (1981) 309-314. 323-329.
- “L’Eucaristia Sacramento-Presenza”: *Il Messaggio del Cuore di Gesù* (1981) giugno 1-15, 479-496; luglio-agosto, 587-599.
- [“Prefacio”], en: L. M. CIAPPI, *Il Cuore di Cristo Centro del Mistero della Salvezza* (Ed. C. d. C., Roma 1981) 5-8.
- [“Prefacio”], en: P. MULDER, *Ho fotografato Dio* (Ed. C. d. C., Roma).
- “El misterio del Corazón de Cristo en la enseñanza de Juan Pablo II”, en: R. VEKEMANS (ed.), *Cristología en la perspectiva del Corazón de Jesús*, (Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1982) 435-447.

- “La Eucaristía, sacramento de amor al prójimo y el culto al Corazón de Jesús”: *Oración y Servicio. Boletín Internacional de Dirigentes* (1983) 54-62. [Póstumo].

